

Un camino de regreso 40 años de la FEUC



Jorge Vega
Alma Cecilia Sánchez Pulido
Anna Karina Alcántar García

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Un camino de regreso
40 de la **FEUC**
años

PERSPECTIVA
INSTITUCIONAL

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Rector

Mtro. Joel Nino Jr., Secretario General

Mtro. Jorge Martínez Durán, Coordinador General de Comunicación Social

Dra. Carolina Venegas Ochoa, Presidenta de la FEUC

Mtro. Adolfo Álvarez González, Director General de Publicaciones

Mtra. Irma Leticia Bermúdez Aceves, Directora Editorial

Un camino de regreso **40** años de la **FEUC**

Jorge Vega
Alma Cecilia Sánchez Pulido
Anna Karina Alcántar García



UNIVERSIDAD DE COLIMA

Un camino de regreso. 40 años de la FEUC

© Universidad de Colima, 2025

Avenida Universidad 333

C.P. 28040, Colima, Colima, México

Dirección General de Publicaciones

Teléfonos: 312 316 1081 y 312 316 1000, extensión: 35004

Correo electrónico: publicaciones@ucol.mx

www.ucol.mx

Derechos reservados conforme a la ley

Publicado en México / *Published in Mexico*

ISBN electrónico: 978-968-9733-05-8

DOI: 10.53897/LI.2025.0030.UCOL

5E.1.1/317000/308/2024 Edición de publicación no periódica



Este libro está bajo la licencia de Creative Commons , Atribución – NoComercial – CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

Usted es libre de: Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos: Atribución: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. CompartirIgual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005

Dictaminación y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED

Fotografías: Archivos personales, prensa UdeC y archivo FEUC

Ilustración de portada: Patricia Ayala García

Registro: LI-020-24

Recibido: Mayo de 2025

Publicado: Noviembre de 2025

Índice

Prólogo	6
Presentación	8
Introducción	9
Capítulo I. Los orígenes	10
Chávez Michel y la visión de una comunidad que trasciende el aula	11
Capítulo II. Brigadas de luz	26
Gustavo García y los autobuses de la esperanza	27
Capítulo III. La estrategia del trabajo silencioso	45
Juan Flores: consolidar y servir	46
Capítulo IV. Sostener la FEUC con las manos vacías	53
La presidencia de Carlos Garibay Paniagua	54
Capítulo V. La primera mujer en la presidencia	64
Vianey Amezcua y una FEUC que volvió a moverse	65
Capítulo VI. Abrir la casa para que todos regresen	81
La presidencia de Ciria Margarita Salazar	82
Capítulo VII. El reto de sumar	100
Oriana Zaret: crecer, proyectar y unir	101
Capítulo VIII. Cuando el compromiso se vuelve destino	111
La historia de Sergio Wong	112
Capítulo IX. La FEUC como red de apoyo, pertenencia y futuro	120
Carolina Venegas construye su propia historia	121
Capítulo X. Una estructura que sostiene, pero también exige cambiar: los estatutos de la FEUC	139
Epílogo	146

Prólogo

La conmemoración de los cuarenta años de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima (FEUC) es una ocasión propicia para reflexionar sobre el valor de mantener vínculos sólidos entre nuestra casa de estudios y quienes han egresado de ella a lo largo de su historia.

Como podemos ver en este libro, la FEUC representa más que una asociación de antiguos estudiantes: es un modelo de compromiso voluntario, continuidad institucional y responsabilidad social. A lo largo de cuatro décadas, sus integrantes han demostrado que la formación universitaria y el vínculo con nuestra institución no concluyen con la obtención de un título, sino que se transforman en participación activa, en lealtad y servicio.

El libro aborda los momentos clave de su historia: orígenes, desafíos, logros y transformaciones. Es un testimonio de identidad colectiva, de vocación de servicio y construcción de comunidad y ciudadanía. A través de sus páginas conocemos la contribución que han hecho sus presidentes y presidentas —cada uno con su propio estilo—, no sólo en beneficio de nuestra Universidad, sino también de la comunidad y del país.

Estas páginas son una celebración, un testimonio de sentido y pertenencia, un ejercicio de memoria crítica, de institucionalidad con rostro humano. Se reconoce cada una de sus etapas, al igual que a las personas que, sin reflectores, sostuvieron el proyecto con trabajo voluntario, visión social y compromiso universitario.

En un mundo de cambio constante, la experiencia de la FEUC adquiere renovada relevancia. Su trayectoria confirma que es posible mantener viva una organización por más de cuatro décadas a partir de principios humanos esenciales como la colaboración, el compromiso institucional y el bien común. Porque sólo el trabajo colaborativo y la suma de esfuerzos y voluntades, es lo que nos permitirá enfrentar los retos que se nos presenten.

PRÓLOGO

La Universidad de Colima necesita de sus egresadas y egresados tanto como ellos necesitaron, en su momento, de esta casa de estudios. Por ello, reconocemos en la FEUC un aliado estratégico para el cumplimiento de nuestras funciones sustantivas y celebramos esta publicación como un homenaje a su historia y sus aportes.

Mientras haya egresadas y egresados dispuestos a regresar, a colaborar y construir, nuestra Universidad continuará siendo presente, memoria y porvenir.

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zerméño

Rector de la Universidad de Colima

Presentación

A veces se nos olvida que las instituciones que ahora marcan los rumbos y le dan sentido a las actividades cotidianas que realizamos, fueron construidas por personas como nosotros. Después de quince, treinta o más años de su creación, muy pocos recuerdan los orígenes. La gente que les dio vida y sentido a estos organismos se jubila, desaparece en otros menesteres, y la que aún queda recuerda sólo fragmentos, partes de esa historia.

Ésa es la idea que sustenta el espíritu de este libro: recuperar la historia, el origen y desarrollo de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima, una organización construida en tiempos difíciles por personas como nosotros, y de cuyo ejemplo podremos aprender para enfrentar, en el momento actual, los desafíos que vivimos.

Es importante no olvidar de dónde venimos, hacia dónde se marcó el rumbo en los orígenes, y reconocer sobre los hombros de quiénes estamos parados para ver más lejos. En este sentido, quien lee estas páginas participa de un ejercicio profundamente humano: reconstruir lo invisible. Este libro no sólo narra hechos o documenta memorias en la voz de sus protagonistas, sino que convoca algo más hondo y necesario: el acto de volver a mirar lo que nos ha traído hasta aquí para entender mejor dónde estamos.

Las palabras que siguen están tejidas con las voces y recuerdos de quienes se atrevieron a asumir la tarea de crear, sostener y renovar la Federación de Egresados de la Universidad de Colima a lo largo de 40 años. Es una forma de hacer visible lo invisible, de acompañar a las y los protagonistas en sus asambleas, de seguir sus pasos, sus tropiezos y aciertos. Porque toda memoria debe ser semilla viva que alimente a quienes ahora, cuatro décadas después, continúan sembrando y nutriendo los mismos territorios.

Las voces aquí reunidas forman un coro con el cual es posible entender que, incluso en Colima, las instituciones no son sólo estructuras y que organizaciones como la FEUC no son sólo comités o reglamentos. Son, sobre todo, personas. Personas que deciden reunirse para resistir la fragilidad del tiempo, para hacer comunidad, para imaginar juntos un futuro mejor.

Este libro busca, a su manera, entender y honrar el camino recorrido.

Introducción

La historia que nos reúne en estas páginas inició en 1985, cuando un grupo de funcionarios de la Universidad de Colima se preocupó por fortalecer y, sobre todo, mantener vivo el vínculo de las egresadas y los egresados con su *alma mater* y con la sociedad. Esta medida buscaba también generar una identidad más fuerte con la Casa de Estudios, porque una vez con el título, o incluso al terminar la ceremonia de graduación, las y los jóvenes formados en esta institución se marchan de las aulas y no vuelven la vista ni siquiera para despedirse.

Este comportamiento es normal. Hay quienes terminan sus estudios cansados de sus deberes, de madrugar, del estrés de los exámenes o de cursar materias complicadas. Pocos, realmente pocos, se preocupan por regresar un poco de lo que la sociedad les dio a través de la educación pública. Además, como lo recuerda Miguel Chávez Michel, primer presidente de la Federación, en esos años, principios de los ochenta, no había un organismo que pudiera canalizar esos deseos de retribución.

Además, dice el mismo Chávez Michel, como no existía un organismo así, capaz de agrupar y fortalecer los gremios de profesionistas, las y los egresados de otras instituciones educativas del país ocupaban los trabajos disponibles en Colima. Eso se debía, se dieron cuenta, no a una mala preparación de las o los egresados, sino a que éstos, al salir de la Universidad, no se integraban en colegios o asociaciones fuertes.

Ese grupo de universitarios estaba consciente también de que el impacto de una universidad, por más prestigio, grandes laboratorios o destacados académicos que tenga, descansa en sus egresados, en cómo aplican lo aprendido en el mundo real, en beneficio de ellos mismos y de la sociedad.

CAPÍTULO I.

Los orígenes

Hay historias que inician con una decisión que transforma la realidad y cambian el rumbo de las instituciones. Este capítulo nos lleva al jueves 6 de septiembre de 1985, cuando un grupo de universitarios encabezados por Miguel Chávez Michel y respaldados por un rector visionario, Jorge Humberto Silva Ochoa, decidió que egresar no debía significar alejarse, sino encontrar un camino de regreso.

Aquí se narra el momento en que la Federación de Egresados de la Universidad de Colima (FEUC) dejó de ser una idea para convertirse en un proyecto concreto que, desde su origen, vinculó el conocimiento con el compromiso social. Miguel Chávez Michel, fue el universitario que, de manera circunstancial, como lo menciona él en su discurso, presidió la Federación de Egresados de 1985 a 1988, convirtiéndose así, en el primer líder que tuvo esta organización y, por lo tanto, en el encargado de estructurar un nuevo sentido de pertenencia para la Universidad de Colima.

A lo largo de este capítulo, se descubre cómo la necesidad de comunidad y visión colectiva logró crear una Federación que, cuatro décadas después, sigue latiendo.

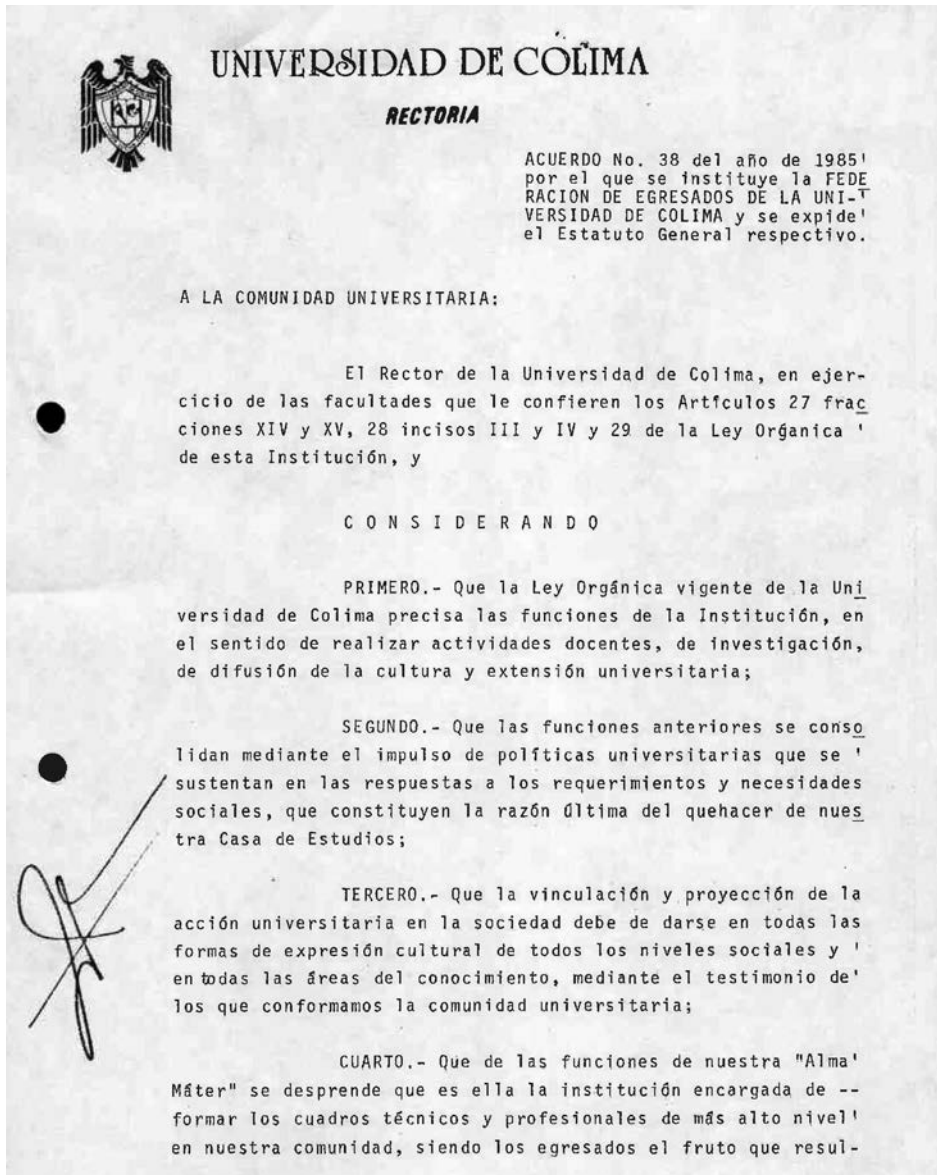
Chávez Michel y la visión de una comunidad que trasciende el aula

Mediante el acuerdo 38, un jueves 6 de septiembre de 1985, durante el Rectorado de Jorge Humberto Silva Ochoa y con Miguel Chávez Michel como su primer presidente, se creó la Federación de Egresados de la Universidad de Colima. Y no, este acontecimiento no tuvo nada que ver con los terremotos de gran magnitud que afectaron al estado y al país los días 19 y 20 de septiembre de 1985.

En ese acuerdo se lee que “es en la realidad social donde se contrastan y precisan los nuevos conocimientos” y que “los técnicos y profesionales colimenses tienen una función social e histórica que cumplir, en relación con las necesidades que presenta el desarrollo local y nacional; reto que han de responder con mayor eficacia agrupándose para el logro de estos fines”.

Además de tener muy clara esta función, los fundadores redactaron objetivos que la FEUC debía cumplir y que aún siguen vigentes, como la capacitación constante, la defensa de la autonomía, la extensión de los beneficios de la Universidad a la sociedad y el de contribuir, como cuerpo consultivo, a la búsqueda de soluciones a problemas locales y nacionales. También propusieron ampliar, en el estado y el país, las oportunidades laborales de las y los egresados.

Figura 1. Acuerdo de creación mediante el cual se instituye formalmente la FEUC



Al crear la FEUC la idea de fondo, como ya intuía Chávez Michel, era lograr que las y los egresados fueran parte del presente y futuro de la universidad, no sólo de su pasado. La FEUC no se creó sola, como recuerda Miguel Chávez, *Lito* para los amigos. Lo que hubo fue el trabajo de un grupo de intelectuales y funcionarios encabezados por Jorge Humberto Silva, uno de los rectores más visionarios que ha tenido la Universidad de Colima. Hicieron su trabajo sin ayuda de la internet ni de *focus group*, pero convencidos de que las y los egresados requerían más que un título: necesitaban pertenencia, comunidad, y un camino de regreso a su *alma mater*.

Figura 2. Llamamiento para integrar la FEUC



A mediados de los ochenta, Chávez Michel era director de la entonces Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, hoy facultad. Desde allí observaba cómo los egresados de otras universidades (Chapingo, la Narro, los tecnológicos regionales) tenían redes sólidas que les abrían puertas en el ámbito laboral, particularmente en el sector público. Entre ellos había una lealtad casi tribal: donde entraba uno, le hablaba a otro. “Aquí en Colima, en las oficinas de gobierno, había más egresados de Chapingo que de nuestra universidad”, recuerda.

Las y los egresados de la Universidad de Colima, estaba convencido, no sólo eran buenos, sino incluso brillantes, comprometidos con la sociedad y, sobre todo, de origen colimense. La pregunta que él y otros funcionarios se hicieron fue: ¿cómo lograr que los empleadores públicos y privados conocieran a los egresados de la UdeC?, ¿cómo organizarlos para que se apoyaran entre sí, como hacían los de otras universidades?

Lo más parecido que había en aquellos años a lo que es hoy la FEUC, era el llamado Instituto Político de Administradores Públicos. “En el poder judicial eran muy pocos los abogados egresados de la Universidad de Colima”.

El grupo de funcionarios nombrados por el rector Humberto Silva para este trabajo, lo integraron, entre otros: Fernando Moreno Peña, Guillermo Ruelas Ocampo, Raúl Naranjo, Francisco Coello Torres, José Concepción Nande Mercado y Chávez Michel. Lo primero que hicieron fue conocer experiencias similares. Analizaron cómo funcionaban las asociaciones de exalumnos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los colegios de ingenieros y las redes de estudiantes colimenses en Guadalajara o la Ciudad de México. Su conclusión fue que en Colima hacía falta algo más que una asociación profesional; necesitaban una federación que reuniera a todas las carreras y que tuviera —esto es importante— un espíritu universitario y no solamente gremial.

Primero pensaron en la figura de una asociación civil, incluso pensaron en llamarla Asociación de Egresados de la Universidad de Colima, pero eso no convenció al entonces rector, Humberto Silva Ochoa. “Eso los va a separar de la Universidad”, decía. Él quería una estructura que mantuviera el sentido de pertenencia; esto es, que no rompiera el lazo de egresadas y egresados con la Casa de Estudios. Fue así como empezó a cobrar forma, con el impulso de la rectoría y el esfuerzo de un grupo de estos universitarios, la Federación de Egresados de la Universidad de Colima (FEUC).

La FEUC fue concebida como un punto de reencuentro, de apoyo, de actualización. Un lugar desde el cual las y los egresados pudieran regresar y retribuir de mejor manera, un poco o un mucho a la sociedad que los había formado mediante la educación pública. Su nacimiento coincidió con un momento tal vez único para Colima, ya que ese año, 1985, el colimense Miguel de la Madrid Hurtado ocupó la presidencia del país. También contaron con el apoyo de la maestra y poeta Griselda Álvarez Ponce de León, primera gobernadora de México.

“Colima estaba en el ojo del huracán a nivel nacional —dice Michel—, nos decían que éramos privilegiados. Era el *boom* de la Universidad. Es cierto que Don Miguel apoyó a la Universidad, pero quien sentó las bases del crecimiento cuantitativo y cualitativo de la institución, desde mi particular punto de vista, fue don Luis Echeverría Álvarez. Él permitió el crecimiento de los bachilleratos en los 10 municipios, siendo rector Alberto Herrera Carrillo y secretario general de la Universidad Humberto Silva”.

Chávez Michel dice que Humberto Silva fue quien creó las primeras maestrías, escuelas, facultades y centros de investigación. Después, el rector Fernando Moreno amplió y consolidó este desarrollo. Luego vendría el rector Carlos Salazar Silva a promover el desarrollo académico de la institución. “Hubo un proyecto institucional de crecimiento cuantitativo, cualitativo y de vinculación con la sociedad, porque casi desde sus orígenes la Universidad ha estado vinculada con la sociedad, desde su fundación como Universidad Popular”.

Por estas razones, la FEUC no se creó como una mera red de profesionales, sino como un organismo articulador entre la Universidad y la comunidad. “No se trataba sólo de conseguirles trabajo a los egresados, sino de que ellos regresaran para aportar, enseñar y compartir lo que sabían con la sociedad”, dice Chávez Michel.

Figura 3. Primer Comité Ejecutivo de FEUC 1985-1988

Integrada, la Federación de Egresados de la U. de C.

Presidida por el Rector, H. Silva Ochoa

Este martes se constituyó formalmente la Asociación de Egresados de la Universidad de Colima, que preside el rector, Jorge Humberto Silva Ochoa, quien principal será la vinculación entre todos los egresados, para hacer extensivos los beneficios de sus acciones y proyectar el bienestar hacia la sociedad.

Silva Ochoa destacó lo anterior al tomar posesión como presidente de este organismo, y dijo que la directiva propuesta aparecerán inte-

grantes tanto de la Barra de Abogados como del Colegio de Abogados, así como licenciados que no pertenecen a ninguno de los dos organismos, pero que están conscientes que debe existir una interrelación solidaria en favor de la sociedad. «Sólo así se puede existir una interrelación solidaria en favor de la sociedad», dijo.

Se robustecerá a la comunidad universitaria, al iniciar un proceso de consolidación de vínculos fraternos.

Pase a la Pág. 7



Los integrantes de la recién constituida Asociación de Egresados de la Universidad de Colima, en un momento de su toma de posesión, acompañados por el presidente de ese organismo, el rector, Jorge Humberto Silva Ochoa.

Por Enrique Santos R.

Durante el XIX Consejo Nacional de la Federación de Trabajadores Obreros y Campesinos (CRT), realizada los días 18 y 19 del mes pasado en el Centro Médico Nacional del IMSS de la ciudad de México, la

Asamblea acordó solicitar al Congreso del Trabajo un incremento del más del doble al salario mínimo vigente, o sea a dos mil quinientos pesos, diarios.

De esta manera lo dio a conocer el líder de la CRT en el Estado de Colima, Catarino Vázquez Martínez, que a la vez es Secretario de Asuntos Agrarios del Comité Ejecutivo Nacional de dicha organización. Añadió que los trabajos estuvieron dirigidos por el dirigente nacional, Mario Suárez García.

NO ALCANZA

Ahí se trató sobre el salario mínimo actual, que es de \$1,015, el cual no es suficiente de ninguna manera, ni siquiera para cubrir las necesidades alimentarias de las familias de los trabajadores en la llamada ca-

En el Informe se Habló con la Verdad: L. Silva

“Un informe como nos ha acostumbrado el señor Presidente, explica con toda oportunidad, al hablar con la verdad sobre el ejercicio natural del mando, pero mencionó dos cuestiones que me llamaron la atención: una fue como lo dijo al inicio de su mandato, el poder procurar con apoyo del pueblo el verdadero desarrollo económico, político y social de nuestro país”, declaró el oficial mayor de Gobierno.

Librado Silva García al cuestionario sobre el documento que leyó el licenciado Miguel de la Madrid.

“Político”, apuntó el funcionario, “porque en México,afortunadamente gozamos de paz y libertad, es decir, se ha garantizado paz y tranquilidad en todos los aspectos”.

En tres horas aproximadamente, mecánicos hechos (12:15 horas), del agente de aeronáutica y auxiliares lograron ministerio público federal, Pedro Mireles desarmar el mediodía de este miércoles Malpica, de Miguel Vázquez Schaffini la avioneta casera, roji-blanca de la comandante de la terminal aérea de azotes de Río Salado 438 en placetas Playa de Oro, de Esteban Zaragoza de estadio, aparato que quedó convertido la Fuente, comandante honorario de en fierros retorcidos, puertas enmohecidas aeropuerto de Colima, gente de las y llantas desmenuzadas en el piso, Procuraduría del Estado, peritos como colorín al percance aéreo del aeronáutica, fotógrafos y reporteros, lunes pasado que trajo como saldo a labor para desarmar el aparato se hizo tres muertos, en hecho que conternó a con organización y rapidez, en media de la curiosidad de muchos vecinos toda la población colimense.

Con la presencia en el lugar de los

Pase a la Pág. 6

La Tormenta Afectó las Microondas

Debido a que por desperfectos causados por la tormenta del martes en la tarde, las instalaciones de microondas sufrieron graves daños, según reporte de la estación respectiva, en esta edición no podemos ofrecer a nuestros lectores la información nacional e internacional, por lo que pedimos disculpas. Atentamente LA DIRECCIÓN.

Pase a la Pág. 6

Imprudencia, Causa Aparente del Avionazo en Placetas

*En 10 Días, el Dictamen Definitivo

Por JESUS LUNA GONZALEZ

En tres horas aproximadamente, mecánicos hechos (12:15 horas), del agente de aeronáutica y auxiliares lograron ministerio público federal, Pedro Mireles desarmar el mediodía de este miércoles Malpica, de Miguel Vázquez Schaffini la avioneta casera, roji-blanca de la comandante de la terminal aérea de azotes de Río Salado 438 en placetas Playa de Oro, de Esteban Zaragoza de estadio, aparato que quedó convertido la Fuente, comandante honorario de en fierros retorcidos, puertas enmohecidas aeropuerto de Colima, gente de las y llantas desmenuzadas en el piso, Procuraduría del Estado, peritos como colorín al percance aéreo del aeronáutica, fotógrafos y reporteros, lunes pasado que trajo como saldo a labor para desarmar el aparato se hizo tres muertos, en hecho que conternó a con organización y rapidez, en media de la curiosidad de muchos vecinos toda la población colimense.

Con la presencia en el lugar de los

Pase a la Pág. 6

Una vez creada la FEUC, con la convocatoria del rector, se crearon entonces las asociaciones de egresados de escuelas y facultades de la Universidad. También incluyeron a delegaciones foráneas, como la de Ciudad Guzmán, integrada por egresados de la Universidad de Colima que radicaban allá. Además, se creó una estructura de comités municipales para cada uno de los 10 municipios. La idea en este caso fue agrupar a egresados de todas las escuelas y facultades que vivieran en un mismo municipio.

Gracias a esta organización, recuerda Michel, “pudimos entrar en contacto con todos los egresados de la universidad en todas sus áreas y en todo el espacio geográfico. De esa forma nació el primer comité ejecutivo de la Federación de Egresados, que me correspondió el alto honor de dirigir”.

Chávez Michel recuerda esos años fundacionales como una mezcla de ilusión y trabajo duro. “Nos reuníamos en oficinas pequeñas y hablábamos de planes enormes. Había pocos recursos, pero mucho compromiso”. La FEUC, dice, fue y sigue siendo una forma de que los egresados no se vayan del todo. “Cuando alguien se afilia a la FEUC, no sólo reafirma de dónde viene, también se compromete con el lugar al que quiere ir. Y eso hace toda la diferencia”.

El estatuto de la FEUC lo trabajaron también por petición del rector Humberto Silva, quien lo revisaba personalmente a las 12 de la noche en rectoría, porque era la hora en que terminaba de atender al público. “A veces salía el sol y nosotros trabajando, artículo por artículo”, con tecnología anterior a la de Windows.

Sobre su elección como primer presidente, Chávez Michel dice que, al ser un cargo político, hubo mucho de circunstancias. “Como estaba en la entonces Escuela de Ciencias Políticas, me tocó organizar y estudiar cómo se organizaban las asociaciones de egresados que no eran de la Universidad de Colima”. Después, según recuerda, “cuando se empiezan a manejar nombres, sólo se manejó el mío”.

Figura 4. Primer mensaje como presidente de la FEUC



Uno de los primeros retos que enfrentó al asumir la presidencia de la Federación fue identificar cuántos egresados había y dónde se encontraban, con el objetivo de afiliarlos y comenzar a construir una red. Una vez organizados, el siguiente paso fue acercarse, asociación por asociación, para compartir la inquietud de integrarse como colectivo, entendiendo que cada grupo profesional tenía una visión distinta del rumbo que debía tomar la organización. No era lo mismo lo que buscaban los abogados que lo que necesitaban los médicos, los ingenieros agrónomos o los egresados de ciencias políticas; “todos querían oportunidades laborales, pero desde realidades muy distintas”.

Aglutinar todas esas perspectivas no fue tarea sencilla: requirió de muchas reuniones de trabajo, de diálogo constante y del entusiasmo de compañeras y compañeros comprometidos con el proyecto. Al concluir su periodo, comentó, empezaron a verse los frutos de ese esfuerzo colectivo. Por ejemplo, los abogados egresados comenzaron a ser contratados, luego de insistir desde la FEUC ante instancias como el Supremo Tribunal de Justicia para que les abrieran espacios, aunque fuera en sedes pequeñas, con la idea de que poco a poco fueran forjando su camino profesional. “La Federación sólo es un vínculo entre la Universidad y los prestadores de servicio, independientemente de que hay un trato directo entre rectoría y la propia sociedad”, reconoce Michel.

“Logramos —recuerda— que todas las escuelas y facultades tuviesen una asociación de egresados y que todos los municipios tuviesen comités municipales. De externos, tuvimos el de Tuxpan, Tecalitlán, Ciudad Guzmán, Pihuamo y Tonila”. A la FEUC le faltó, dice, hacerla un organismo desconcentrado, que tuviera cierta autonomía para que el gobierno federal pueda hacerle llegar recursos y que también la propia Universidad pueda apoyarla económicamente, “porque la situación actual, está en el limbo. La Universidad no puede bajar recursos y dárselos a la FEUC porque éstos llegan etiquetados, pero éste es un tema de abogados, no quiero hablar mucho porque voy a crear controversias y no es el propósito de esta charla”.

Por último, Chávez Michel dice que quien busque la presidencia de la FEUC debe tener un profundo conocimiento de la Universidad de Colima, además de apertura a la sociedad. “Estar bien consciente de que la Universidad se debe a la sociedad, que la Universidad forma recursos humanos para la sociedad y que su papel es muy importante en la movilidad social, no sólo de quienes trabajan en la Universidad, sino de todos”.

Como fue electo presidente municipal de Armería, Chávez Michel sólo estuvo tres años y su lugar lo ocupó Gustavo García Amezcua.

Figura 5. Miguel Chávez Michel, presidente municipal de Armería de 1989 a 1991



Anexos

Figura 6. Egresadas de la Escuela de Enfermería



Figura 7. Miguel Chávez Michel en su juventud



Figura 8. Licenciado Manuel Morales



Figura 9. Representante de Egresados de Enfermería



Figura 10. Representante de Egresados de Medicina



Figura 11. Miguel Chávez, nota en el periódico *Ecos de la Costa*

Martes 11 de Octubre de 1988

ECOS de la COSTA

PRIMERA SECCION PAGINA 7

en CAMPAÑA

Fernando Moreno Peña

VILLA DE ALVAREZ.
Jérónimo Polanco Montoya

Después de trabajar durante 8 años presidente del Comité del PRI en Villa de Álvarez, decidió postular como candidato al Profesor Jérónimo Polanco Montoya.

PRI en Villa de Álvarez, en ningún otro municipio se hizo una obra similar en los últimos 8 años, siendo inaugurado por el Lic. Adolfo Lugo Verdugo, presidente del PRI en 1988.

Cabe destacar que Jérónimo Polanco Montoya es docente en la ciudad de Tecoman a trabajar como maestro de primaria, ya que por sus actividades sindicales en el pasado, nunca le han querido comisionar su plaza o acercarlo a Colima o a Villa de Álvarez, no obstante haberse retirado de la actividad sindical. La persecución y la hostilidad de que ha sido objeto y la forma digna en que la ha soportado le ha merecido la admiración y simpatía silenciosa de los maestros. Desde 1973 tiene su casa en Tecoman.

Jérónimo Polanco, no pertenece a ningún grupo político, su comportamiento es institucional, por eso de él que cuatro presidentes del Comité Directivo Estatal han pasado (Concepción Barbosa, José Luis Santana, Roberto Anzar y Carlos Vázquez) y el siguió al frente del PRI en Villa de Álvarez.

Su postulación es un reconocimiento a su militancia y a su vocación democrática. Su candidatura cuenta con la aceptación de los villaenses, ha sido recibida con simpatía por muchos intelectuales que consideran merecido este triunfo político de Jérónimo y que es una prueba más de que en política se puede llegar, aunque se haya nadado en contra de la corriente.

Muchos maestros consideran este triunfo como suyo, pero reprimen su entusiasmo, muchos profesores que no votaban por el PRI y que están reacios con el sistema, lo más seguro es que voten por Jérónimo, al menos los de Villa de Álvarez.

ARMERIA, MIGUEL CHÁVEZ MICHEL

Una larga militancia activa y probada disciplina, a su partido fueron reconocidos en el municipio de Armería al postular como candidato a Miguel Chávez Michel.

En los últimos cuatro años como el mismo Chávez Michel lo reconoció al aceptar la postulación, su nombre se mencionó como aspirante a la alcaldía del más joven de los municipios. Ocupó durante seis años la presidencia del Comité Municipal del PRI en ese municipio, desempeñó el cargo de oficial mayor del Comité Directivo Estatal del PRI y actualmente es coordinador de profesionales del partido oficial.

Fue el fundador y primer presidente en Colima del IPONAP (Instituto Político Nacional de Administradores Públicos) y miembro fundador del Colegio de Licenciados en Administración Pública y Ciencia Política en el Estado.

Es egresado de la Universidad de Colima en la que ha trabajado como maestro de preparatoria en Tecoman, Armería y Colima. Ha sido candidato a diputado federal en 1976.

Rundado como representantes de los trabajadores universitarios fue

electo como diputado local, Armería, en 1982 y como diputado federal en 1988.

Ocupando cargos directivos en la Universidad de Colima, el Lic. Humberto Silva Ochoa, fue diputado federal en 1982 y el Prof. Arnoldo Ochoa González en 1978 y diputado local en 1988.

Cabe destacar, que la Profa. Ramona Carbajal diputada local por Villa de Álvarez es presidenta de los egresados de la Universidad de Colima en ese municipio y que el Lic. Miguel Chávez Michel candidato a alcalde por Armería preside la Federación Estatal de Egresados de la Universidad de Colima.

Es oportuno mencionar que otros universitarios colimenses que militan en otros partidos políticos también han sido postulados por otros partidos a cargos de elección popular.

Por otra parte, es falso lo que se dice, de que el Lic. Chávez Michel fue postulado gracias a los ataques de un diario local. Es cierto que ha existido una marcada coincidencia en cuanto a que los universitarios que son atacados en ese periódico resultan postulados, así sucedió con Mesina Alatorre, Arnoldo Ochoa y Michel Chávez Michel, pero es únicamente coincidencia. Como también es coincidencia que a los que este periódico promovió no llegaron, como en el caso de las abnegadas y diputadas federales (Carlos Vázquez, José Luis Santana, Carlos de la Madrid, Gilberto García Nava, Jorge de la Madrid), y en el de las presidencias municipales: Juan Manuel Morán Camberos, Gilberto García Nava, Ricardo Galindo, Gonzalo Castañeda, Federico Pineda, Roberto Salazar, René Montoya de Oca, Rogelio Gaytán, Isidro Michel, Daniel Ballesteros, Audelino Flores Junco (batallones) José Mancilla Ramírez (Mantán), Coincidencias, ¿no cree?

Malina comentaríamos, ¡batahuan, Manzullo y Cusuhimco.



Figura 12. Llamamiento para integrarse a la naciente Federación

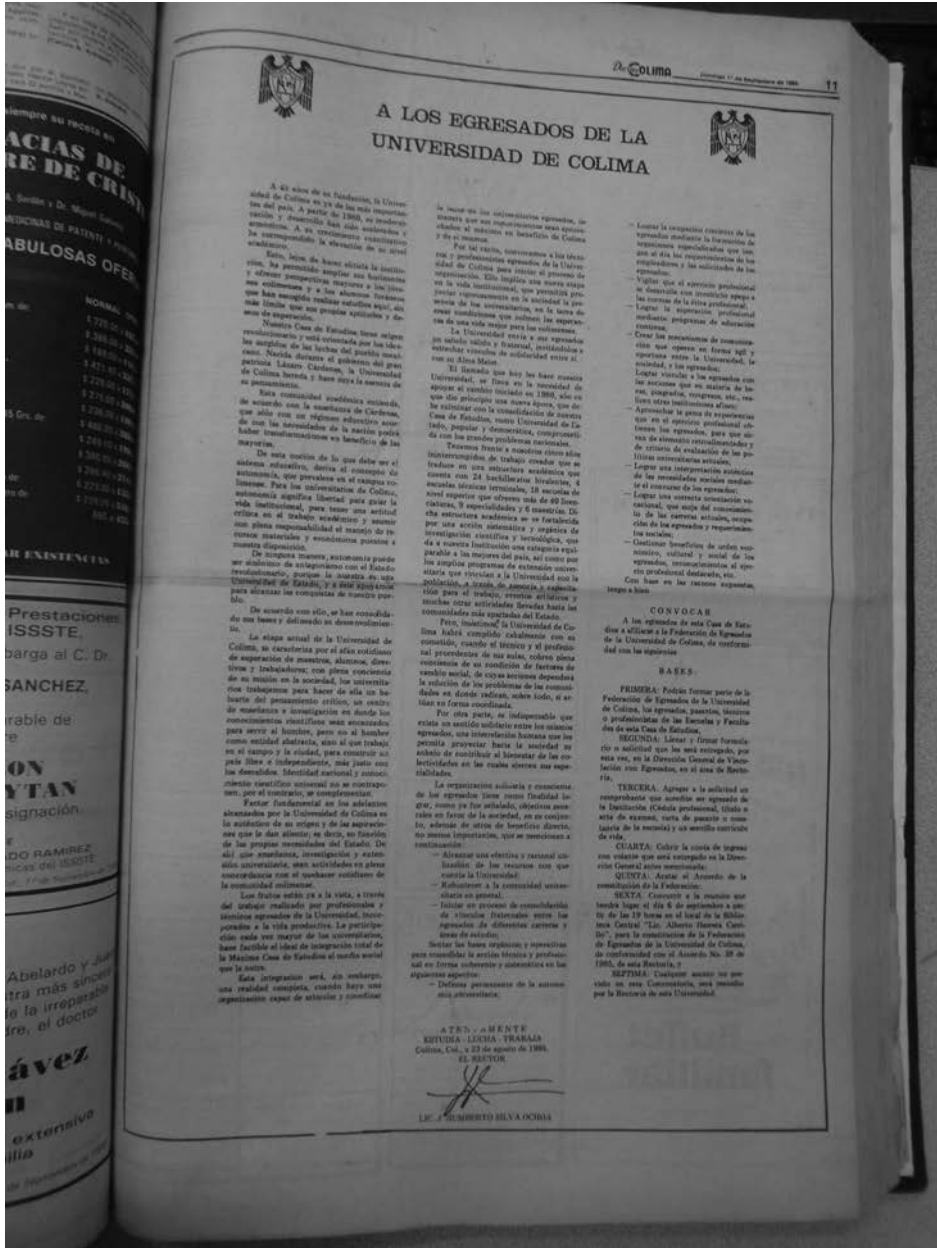


Figura 13. Nota sobre la toma de protesta de Miguel Chávez Michel

DOMINGO 8 DE SEPTIEMBRE 1985. **ECOS de la COSTA** PAGINA 3

Palabras de Chávez Michel en la Formación de la Federación de Egresados de la U. de C.

con su patria y con su comunidad, de una administración visionaria que se traduce en una sólida estructura académica; la labor conciliadora de un egresado de esta Casa de Estudios, nuestro Rector el LIC. HORGE HUMBERTO SILVA OCHOA.

Los Universitarios

El acto se celebró en la sede de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima, con la presencia de autoridades universitarias y familiares. El Lic. Miguel Chávez Michel, Rector de la Universidad de Colima, presidió la ceremonia. En su discurso, destacó el compromiso de la universidad con la sociedad y la importancia de la formación integral de los estudiantes. También mencionó el rol de los egresados en el desarrollo de la comunidad y la necesidad de mantener un vínculo constante con la institución.

¿No es Extraño qué...

El pueblo no tiene un soporte socialmente los constantes desahucios del peso, como si fueran... (text continues with commentary on economic and social issues)

Pase a la Pág. 6

Integrantes del Comité Directivo

Presidente Lic. Víctor Michel Camarena 2º. Vicepresidente Lic. Víctor Michel Camarena 3º. Vicepresidente M.V.Z. Victoria Amecua Secretario General C.P. Héctor Silva Ochoa Oficial Mayor Lic. Ramón Vázquez Aguirre Secretario de Organización Prof. Zenón Campos Ríos Secretario de Supervisión Profesional C.P. Arturo Figueroa Cárdenas Secretario de Recursos Financieros y Patrimonio L.A.E. Heriberto Julia Piza Vega Secretario de Becas y Pagaré Lic. Sergio Venancio Obregón Secretario de Relaciones Públicas C.P. Guillermo Torres García Secretario de Relaciones Profesionales L.A.E. Humberto Farías Flores Secretario de Recursos Humanos Lic. Herminio Barredo Barreto Secretario de Apoyo al Patrimonio Universitario Lic. Topilán Ochoa Cervantes Secretario de Información Lic. Gustavo García Amecua Secretario de Acción Social Lic. Víctor Santa Cruz Bañuelos Secretario de Difusión Cultural Lic. Miguel Alcocer Acevedo Secretario de Deportes C.P. Edmundo Balleza Viquez Secretario de Programación y Evaluación C.P. Edmundo Balleza Viquez	CONSEJO DE VIGILANCIA: Lic. Ismael Aguayo Figueroa Lic. Guillermo Ruelas Ocampo Lic. en Ing. María de Jesús de la Mora Contreras COMISION DE HONOR Y JUSTICIA: Dr. Armando Moreno Peña
--	---

COORDINADORES POR ESCUELA

Escuela de Derecho Lic. Raúl Narango Escuela de Contabilidad C.P. Guillermo Torres Razón Administración de Empresas L.A.E. José Luis Torres Hernández Escuela de Enfermería-Iniciencia Lic. en Edita, Rubén Gudiño Ruelas Escuela de Enfermería-Media Terminal Enfermería Ma. de la Luz Caraballo R. Escuela de Medicina Dr. Jesús Ruelas Peña Escuela de Agronomía-Pirotecnia Ing. Raúl Rodríguez Escuela de Ingeniería Civil Lic. Carmen Silva González Ingeniería Topografía Lic. Roberto Preciado Cuevas Escuela de Economía Lic. Fernando Alcaraz Higuera Escuela de L.P. Políticas Admin. Púb. Lic. Raúl Narango Dávila Escuela de Letras y Comunicación M.V.Z. José Luis Duenas Barajas Escuela de Medicina Veterinaria M.V.Z. José Luis Duenas Barajas Escuela de Medicina Agropecuaria M.V.Z. José Luis Duenas Barajas
--

El acto se celebró en la sede de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima, con la presencia de autoridades universitarias y familiares. El Lic. Miguel Chávez Michel, Rector de la Universidad de Colima, presidió la ceremonia. En su discurso, destacó el compromiso de la universidad con la sociedad y la importancia de la formación integral de los estudiantes. También mencionó el rol de los egresados en el desarrollo de la comunidad y la necesidad de mantener un vínculo constante con la institución.

CAPÍTULO I. LOS ORÍGENES

Figura 14. Homenaje a Miguel Chávez



CAPÍTULO II.

Brigadas de luz

La historia de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima también se escribe con las huellas que dejaron los autobuses llenos de personas voluntarias. En este capítulo, quien lee estas líneas encontrará un rostro profundamente humano de la FEUC, el rostro de la generosidad organizada.

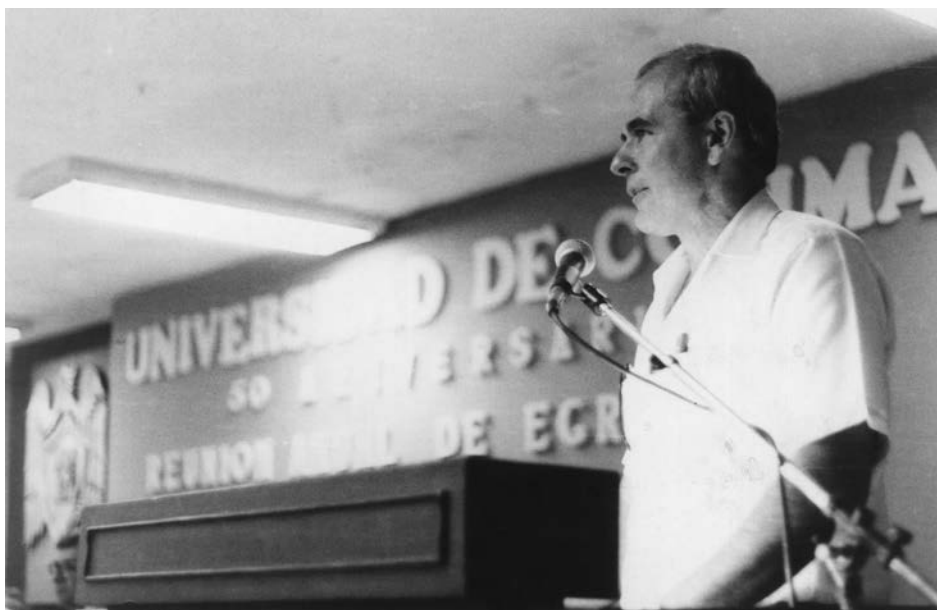
Gustavo García Amezcua fue el segundo presidente de la FEUC y su periodo se extendió de 1988 a 1997, tiempo durante el cual entendió que el compromiso universitario no termina en las aulas, sino que debe llegar a las comunidades donde más se necesita y, por ello, fue el presidente que implementó durante su gestión las brigadas sociales como una respuesta concreta al deber como egresados y egresadas de una universidad pública de retribuir a la sociedad.

Aquí se narran los días de piñatas, servicios médicos, asesorías legales y cortes de cabello como parte de un movimiento que convirtió la solidaridad en una forma de hacer presencia. Su legado no fue sólo organizar actividades, sino sembrar en toda una generación la convicción de que servir transforma, tanto al que da como al que recibe.

Gustavo García y los autobuses de la esperanza

Gustavo García Amezcua asumió la presidencia de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima convencido de que la Universidad debía extenderse más allá de sus propios muros. Creía que no bastaba con organizar a los egresados o fortalecer el vínculo con su *alma mater*: había que salir a donde estaba la gente, ofrecer conocimientos, habilidades y servicios a quienes más los necesitaban. Esta visión social marcó un antes y un después en el rumbo de la FEUC.

Figura 1. Gustavo García en Reunión Anual de Egresados



En cada comunidad visitada, Gustavo García dejó huella. Su liderazgo, carisma y capacidad de convocatoria fueron clave para que las brigadas funcionaran. Su esposa Rosa María Uribe Ocegueda recuerda cómo, pese al cansancio, Gustavo se sentía profundamente satisfecho cada vez que veía a los autobuses llenarse de voluntarios. En el fondo, más que formar una Federación, estaba cultivando un movimiento de responsabilidad social universitaria. Su legado sigue vivo en la memoria de quienes participaron a su lado y en las fotografías que aún hoy testimonian aquellos días de entrega y esperanza.

Figura 2. Egresados de la Universidad de Colima
en jornada de servicio



Figura 3. Gustavo García en brigadas con población vulnerable



El segundo presidente de la FEUC, Gustavo García Amezcua, era un convencido de que la universidad debía ir a donde estaba la gente. Estaba bien organizar a quienes egresaban y mantenerlos cerca de su *alma mater*, pensaba, pero creía que su deber era lograr algo más profundo: poner el conocimiento y las capacidades de las y los universitarios al servicio de quienes más lo necesitaban.

Rosa María Uribe Ocegueda, su esposa durante 32 años, recuerda el trabajo de Gustavo García al frente de la Federación. Lo describe como un hombre al que le gustaban la docencia y la política. Gustavo era amigo cercano de Humberto Silva y de Fernando Moreno Peña, quien sería rector y después gobernador del estado.

Figura 4. Gustavo García presenta la revista *Egresados*



Una vez en la FEUC, le nació la idea de organizar brigadas para llevar apoyos a las comunidades más necesitadas. Iban médicos, abogados (a veces unos 20), estudiantes de enfermería y medicina. Incluso consiguieron gente que hiciera cortes de cabello, algo que no se aprende en la universidad. Se conformó un equipo de 60 personas que viajaban en dos autobuses. En este caso, el apoyo mayor fue de Fernando Moreno (el rector era todavía Humberto Silva).

El trabajo de las brigadas era de 8 de la mañana a 2 de la tarde. Trabajaban también con presidentes municipales, quienes al final de la jornada solían ofrecerles una comida. A los niños y las niñas, la comitiva universitaria a veces les organizaba piñatas, les llevaban pasteles. Las brigadas no sólo impactaron en las comunidades, transformaron a quienes participaban en ellas. Muchos egresados volvieron de esas giras con una mirada distinta sobre su carrera y su responsabilidad social.

Rosa María dice que en esas jornadas vieron que había mucha pobreza en las comunidades, sobre todo en Ixtlahuacán y Minatitlán. “Nos dimos cuenta de que estaba muy necesitada la gente. Fue una experiencia significativa para todos. Hubo mucho apoyo de la Universidad y de los alumnos, sobre todo, que eran los que más nos apoyaron”.

Figura 5. Gustavo García y Claudia Angélica Alcaraz Munguía en las brigadas



Figura 6. Brigada para la reparación de electrodomésticos



Figura 7. Brigada de iniciativa solidaria



El proyecto de las brigadas fue posible gracias a una sólida red de apoyo, recuerda: estudiantes, académicos, profesionistas, amigos, familiares y autoridades universitarias. Rosa María Uribe también se involucró activamente organizando apoyos materiales, recolectando ropa, dulces, utensilios, despensas, incluso formando equipos de corte de cabello, ya que de joven había estudiado belleza.

Gustavo creía profundamente en el valor de la educación pública. La Universidad de Colima era para él una segunda casa. Fue alumno, egresado, docente, director de la Escuela de Derecho y presidente de la FEUC. Se formó con una ética rigurosa, promoviendo principios de honestidad, compromiso y servicio. “Era una persona muy honesta, tenía un buen corazón para el prójimo”, recuerda su esposa. Su sueño, alguna vez confesado a su familia, fue ser rector de la Universidad para seguir fortaleciendo el vínculo entre la academia y la comunidad. Aunque no lo logró en vida, sus acciones desde la FEUC enriquecieron la idea de una universidad comprometida socialmente.

Figura 8. Gustavo García Amezcua en su oficina



Figura 9. Gustavo García en evento



Figura 10. Décimo aniversario de la FEUC



Figura 11. Gustavo García en evento en la Facultad de Derecho



“Cada semana se organizaban las brigadas. Llegábamos cansados, pero satisfechos. Empezamos en Colima y Villa de Álvarez, y después fuimos hasta Manzanillo, Minatitlán, Ixtlahuacán y La Yerbabuena, a todos los municipios que se iban acomodando de acuerdo con las necesidades. Mi esposo investigaba a dónde íbamos a ir. Fueron etapas cansadas, pero la gente te da energía, sobre todo los niños y las mujeres que tenían necesidades”.

Luego falleció Gustavo. “Entonces me enfoqué en mis hijos y me dediqué a manejar los negocios de mi marido. Cambió mi vida y me fui a Estados Unidos por un tiempo, porque allá está toda mi familia. Dejé mi casa y me fui a una más pequeña con mi hija. Lo que sé ahora de la Universidad es por medio de mi hija y de mi hijo”.

Si Gustavo hubiera podido decirles algo a las nuevas generaciones, evoca su esposa, “sería que tuvieran principios, que no fueran corruptos; yo escuchaba que les decía eso a mis hijos, sobre todo a Gustavo García, el que está ahorita trabajando aquí en la Universidad. Y que se preparen, pero sobre todo que fueran personas rectas, porque él era muy recto. Me siento orgullosa de ser esposa del licenciado (así le decía), porque era muy buen hombre, era muy humano y fue buen padre”.

Las brigadas diseminaron el ADN solidario de la FEUC. Fueron también la plataforma de muchos liderazgos que después asumirían la presidencia, como Carlos Garibay, Ciria Salazar y Sergio Wong, quienes comenzaron cargando sillas o aplicando encuestas en esas visitas. “Gustavo era el alma de la Federación”, diría años después Ciria. “Nos recordaba por qué hacemos esto: porque queremos que nadie se quede atrás”.

Gustavo García falleció joven, en su segundo periodo al frente de la FEUC, pero su legado sigue vivo en cada persona egresada que participó en una de las brigadas que organizó, en cada presidenta o presidente que habla de servir antes que figurar.

Figura 12. Gustavo García en evento universitario



Anexos

A continuación, compartimos una selección de imágenes que muestran las diferentes brigadas organizadas por la Federación de Egresados de la Universidad de Colima bajo la gestión de Gustavo García Amezcua, donde el compromiso social y el apoyo a las comunidades colimenses fueron protagonistas.

Figuras 13 y 14. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



Figura 15 y 16. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



CAPÍTULO II. BRIGADAS DE LUZ

Figura 17 y 18. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



Figura 19 y 20. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



Figura 21 y 22. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



Figura 23 y 24. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



Figura 25 y 26. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



Figura 27 y 28. Acciones de apoyo en la brigada de la FEUC



CAPÍTULO III.

La estrategia del trabajo silencioso

No todos los liderazgos se alzan con voz fuerte. Algunos se construyen desde la organización minuciosa, la constancia y la paciencia que estructura y da sentido. Juan Flores Preciado, presidente de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima de 1997 a 2005, asumió el cargo con la certeza de que una institución sólida no se sostiene únicamente con entusiasmo, sino con sistemas confiables, servicios útiles y vínculos duraderos.

Este capítulo muestra cómo el trabajo discreto, pero profundamente eficaz, permitió ampliar el padrón de egresados y egresadas, mantener vivas las brigadas y fortalecer los servicios que la FEUC ofrecía a la comunidad, tales como asesorías, bolsa de trabajo y atención profesional gratuita. Fue un periodo sin reflectores, pero que dejó cimientos firmes. Una etapa donde la lealtad se expresó no con discursos, sino con resultados.

Juan Flores: consolidar y servir

Cuando Juan Flores Preciado egresó de la licenciatura en 1977, la FEUC aún no existía, pero apenas nació esta federación, él se apuntó para sumarse y colaborar, primero como miembro de la Asociación de Egresados de Administración, luego como uno de los primeros en organizar y ofrecer servicios gratuitos a empresarios locales.

“Comenzamos con un escritorio, por Calzada Galván”, recuerda. “Ofrecíamos asesoría contable a pequeños negocios. Así empezó mi relación con la FEUC”. Gustavo García fue quien lo animó a integrarse más a fondo. Sería hasta 1997 cuando Juan Flores asumió la presidencia de la Federación. Su perfil no era el del líder carismático o del gestor visible, sino el estratega discreto, el que organiza, mantiene, proyecta.

Cuando ingresó a la FEUC, dice que había mucha actividad en las comunidades, donde ofrecían servicios profesionales, y que eso le gustaba. Seguían participando médicos, veterinarios, ingenieros, abogados, psicólogos, contadores y hasta amigos dentistas, porque la Universidad de Colima no ofrece la carrera de odontología. Él iba como contador. En esos primeros años aún era rector Fernando Moreno Peña.

Figura 1. Juan Flores, Carlos Salazar y Fernando Moreno



Durante su gestión (1997–2005), la FEUC enfrentó varios desafíos logísticos y estructurales. Uno de los principales: la formalización del padrón de egresados y egresadas. Las bases de datos estaban duplicadas, incompletas o desactualizadas. Juan enfrentó con calma este problema: purgó, ordenó, consolidó. “No se trata de agrupar, de tener 20 mil o 50 mil afiliados. Se trata de tener gente de calidad dispuesta a servir a Colima y a México. Espero que los futuros responsables de la Federación retomen esto y que vean la calidad de personas que se tiene para poder apoyar al estado y el país”.

Otro reto que debió enfrentar fue mantener las brigadas sociales activas, no sólo en el estado, sino incluso fuera de él. “Llegamos a ir a Tonila, en Jalisco. Algunos cuestionaron la decisión, pero había una comunidad de egresados allá. Y donde haya un egresado, debe estar la FEUC”.

En el caso de las brigadas, comenta que la gente demandaba más el servicio médico, y el problema no eran las consultas, sino poder darle a la gente medicamentos. En esos años ya había delegaciones de la FEUC en Tecomán, Manzanillo y Comala. “La situación se nos complicó en lo económico porque teníamos que comprar medicamentos, y entonces se suspendieron las brigadas”.

Uno de sus mayores logros fue la creación del bufete jurídico, en coordinación con la Procuraduría General de Justicia. “Nos daban casos donde los defensores de oficio no llegaban o no bastaban. Y ahí estábamos nosotros: abogados egresados de la UdeC dando la cara.”

Figura 2. Asesoría legal como parte de las brigadas



Juan Flores siempre fue un hombre muy activo, trabajando en la iniciativa privada, en el Infonavit y en la Universidad, donde llegó a tener 30 y hasta 40 horas frente a grupo. Expresa que salía de su casa desde las 6 de la mañana y regresaba a las 10 de la noche. Y en el caso de su participación en la FEUC, trabajó también en crear una bolsa de trabajo, para lo cual conversó con empresarios. Ellos le planteaban sus necesidades “y en la FEUC se veía cómo resolverlas, porque somos la agrupación más grande de profesionales especializados y podemos dar apoyo a la comunidad”.

Juan cree en el trabajo como una forma de dejar huella y en la FEUC como una organización que, sin presupuesto fijo, debía sostenerse por la voluntad de quienes la integraban. Juan Flores Preciado no buscó reconocimiento, ni proyección política. Lo suyo, como buen contador, fue hacer que las cosas funcionaran: un padrón, las brigadas, las asociaciones, la relación con rectoría.

Durante su presidencia se reforzó el vínculo con la rectoría, encabezada entonces por el Dr. Carlos Salazar Silva. Juan comenta que había diálogo constante, incluso cuando se dieron algunas diferencias. “La Universidad y la Federación deben marchar juntas, pero no mezcladas”, solía decir el entonces rector.

Figura 3. Evento con Juan Flores y Carlos Salazar



Juan Flores también asumió simultáneamente la dirección de la Facultad de Contabilidad y Administración y además enfrentó la tarea de concluir su doctorado, además de atender a su familia. “Era agotador, sí, pero sentía que si la Universidad me había dado tanto era mi turno de devolverle un poco”.

Uno de los proyectos que no pudo concretar durante su administración fue lograr que las y los egresados continuaran estudiando un posgrado y que también pudieran estudiar inglés, tanto con recursos de la Universidad como del Gobierno del Estado. Pero el recurso de becas para seguir estudiando no se concretó.

Su legado, asegura, fue dejar una estructura funcional, con bases claras, una red de egresados activa y una cultura de servicio ya enraizada. Hoy, muchos de los mecanismos que siguen activos en la FEUC —los comités, el trabajo por asociaciones— tienen raíces en su gestión. “Lo importante era que la FEUC sirviera, que no fuera sólo un membrete”.

Figura 4. Juan Flores en ceremonia de egreso de la Facultad de Ciencias Políticas, 1998



Juan Flores Preciado piensa que “haber sido presidente de la FEUC primeramente fue un honor, porque me permitió conocer muchas profesiones con las que no tenía contacto: veterinarios, agrónomos, ingenieros y médicos. El tener visibilidad por parte de la FEUC hace que puedas convivir con un presidente de la República cuando viene a Colima, o secretarios de estado y poder entablar una charla con ellos y darte cuenta de que también son humanos. Eso te sirve para pedir apoyos, al estar cerca del poder”.

Juan Flores recomienda, por último, ver a la Federación de Egresados como una instancia a la que hay que servir. “No es servirle a la Universidad ni a la Federación, es servir a la población, servir a quien apoya para que estudiemos. Estoy convencido de que la Universidad nos permite superar niveles socioeconómicos. Vengo de una familia humilde y puedo jactarme de que mi nivel socioeconómico creció. Eso es lo que hace la Universidad. ¿Y por qué no regresar al menos un granito de lo que recibimos? No es mucho esfuerzo, por eso los invito a que acudan a la Federación y vean todas las posibilidades de ayudar. No se trata de ver qué es lo que te puedo ofrecer como FEUC, sino qué es lo que puedes dar”.

Figura 5. Edificio de la FEUC



Anexos

Figura 6. Juan Flores en evento universitario



Figura 7. Juan Flores Preciado (1997-2005)



Figura 8. En comunicación con los medios



Capítulo IV.

Sostener la FEUC con las manos vacías

Hay etapas en que el entusiasmo no alcanza, pero el compromiso sí. Momentos en que tanto las instituciones como las organizaciones se sostienen no por los recursos que tienen, sino por la convicción de quienes las integran.

Esta es la crónica de una presidencia que enfrentó la escasez con creatividad, la falta de recursos con solidaridad y la incertidumbre con convicción. Carlos Garibay dirigió la FEUC de 2005 a 2013, en uno de sus momentos más difíciles, cuando los apoyos menguaron y las necesidades crecieron. Lo que emerge aquí no es sólo una gestión, sino un acto de resistencia al tener la voluntad de sostener una organización con las manos vacías, pero el corazón lleno de lealtad universitaria. Porque incluso en la austeridad, la comunidad puede más.

La presidencia de Carlos Garibay Paniagua

La Federación de Egresados de la Universidad de Colima, como toda organización fundada por personas como nosotros, que ha perdurado en el tiempo, no siempre ha vivido años fáciles. Hubo momentos en que estuvo a punto de detenerse, no porque faltaran ideas o entusiasmo, sino porque las condiciones materiales parecían insuficientes para continuar.

Carlos Garibay, de acuerdo con sus palabras, enfrentó uno de esos momentos: La historia de cómo una organización que parecía tener todo en contra se sostuvo, literalmente, con las manos vacías, gracias a la voluntad y el compromiso de un grupo de egresadas y egresados que decidieron no rendirse.

Carlos Garibay Paniagua, abogado de profesión y egresado de la Universidad de Colima, encabezó la Federación entre 2005 y 2013. Cuando uno escucha los años que vivió al frente de la FEUC, es fácil suponer que fueron años tranquilos, de proyectos consolidados y recursos suficientes. Pero la realidad fue otra.

Figura 1. Carlos Garibay Paniagua durante su toma de protesta como presidente de la FEUC



Figura 2. Carlos Garibay Paniagua acompañado por miembros de su Comité Ejecutivo



Desde que era estudiante, Garibay conoció la existencia de la FEUC. Recuerda bien que, en 1985, mientras terminaba sus estudios de Derecho, se hablaba en los pasillos de que un grupo de universitarios había decidido crear una organización para darle continuidad al vínculo entre la Universidad y la sociedad. Sin embargo, fue hasta después de egresar cuando comenzó a participar activamente, en especial durante la gestión de Gustavo García Amezcua.

De aquellos primeros años, lo que más recuerda son las brigadas de asistencia social. No eran eventos pequeños, comparte en entrevista. “Eran auténticas caravanas de solidaridad que recorrían todo el estado de Colima llevando servicios gratuitos a las comunidades”. Médicos, abogados, contadores, ingenieros, psicólogos (la gran mayoría egresadas y egresados universitarios), regalaban su tiempo y conocimiento a quienes más lo necesitaban. Piensa en aquellos tiempos como en “una fiesta del servicio y el compromiso social”.

Figura 3. Brigadas asistenciales 2005



Fue en ese ambiente donde Carlos Garibay encontró su lugar. Primero, como presidente de la Asociación de Egresados de Derecho; después, como parte del comité que organizaba las brigadas y, finalmente, como presiden-

te de la Federación. Su elección, recuerda, se dio en un ambiente de unidad. No faltaron quienes aspiraban también al cargo, pero el diálogo y el interés común por fortalecer la FEUC permitió que todos se sumaran al proyecto, incluso quienes inicialmente pensaban competir.

Sin embargo, apenas iniciado su periodo, llegó la primera gran dificultad: el presupuesto que por estatuto debía entregar la Universidad comenzó a retrasarse. La Federación contaba con apenas dos trabajadoras administrativas y un prestador de servicio social. No había recursos para hacer frente a las tareas que la organización tenía por delante. Pero detenerse no era una opción, al menos no para Garibay.

En lugar de cerrarse o quejarse, el equipo que encabezaba Carlos Garibay decidió buscar soluciones. Comenzaron por lo básico: pedir apoyo a las y los estudiantes para que ayudaran a depurar el padrón de egresados y egresadas, que en esos años se mantenía actualizado a duras penas, entre cambios en la marcación telefónica y la lenta adopción del correo electrónico como medio de contacto.

El dinero no alcanzaba ni para papel o los servicios básicos. Fue entonces cuando surgió la verdadera fuerza de la FEUC: la solidaridad interna. Los miembros del comité empezaron a aportar de sus propios bolsillos para cubrir las necesidades más urgentes. En una ocasión, recuerda Garibay, alguien quebró un cristal de las oficinas y no había recursos para repararlo. La solución fue sencilla: cada uno puso un poco y el problema se resolvió. Así fue durante años.

Lejos de detenerse, la Federación se mantuvo activa. Se organizaron visitas a las escuelas para invitar a las y los estudiantes a afiliarse, se fortaleció la bolsa de trabajo, que logró vincular a decenas de personas egresadas con empresas de todo el estado y continuaron las brigadas de servicio social, ahora con el acompañamiento del Voluntariado Universitario, que encabezaba la esposa del rector de ese entonces, Miguel Ángel Aguayo.

Figura 4. Brigadas asistenciales organizadas por la FEUC en comunidades vulnerables del estado de Colima



En los años que siguieron, la Universidad atravesó momentos de tensión interna. Hubo conflictos sindicales, intentos de injerencia de grupos externos y divisiones que amenazaban con romper la estabilidad institucional. La FEUC pudo haberse sumado a esos movimientos. No faltaron las voces que sugerían romper con la rectoría o alinearse con intereses políticos. Pero Garibay y su equipo decidieron mantenerse al margen de las disputas. La Federación, decía él, no debe responder a intereses particulares, sino mantenerse fiel a su origen: ser puente entre las y los egresados, la Universidad y la sociedad. “Nosotros nos debemos a la Universidad”, aseguraba.

Esa postura permitió que, a pesar de las carencias, la Federación se sostuviera como un espacio de unidad. En cada informe anual, se invitaba al rector a escuchar de primera mano los avances y las dificultades. Y aunque el presupuesto nunca llegó como se esperaba, la organización se mantuvo de pie.

Garibay resume su gestión en tres grandes acciones: organizar a las y los egresados, fortalecer su vínculo con la Universidad y acompañarlos a servir a la sociedad. Dejó la presidencia con cerca de siete mil personas egresadas afiliadas (de los cinco mil que había cuando inició su presidencia), con una bolsa de trabajo en funcionamiento y una red de asociaciones y comités que seguían activos en todo el estado.

CAPÍTULO IV. SOSTENER LA FEUC CON LAS MANOS VACÍAS

Figuras 5 y 6. Integrantes del Comité Central
y expresidentes de la Federación en evento



Sin embargo, no todo se logró. Uno de sus pendientes, confiesa, fue no haber podido concretar un programa accesible de formación continua para egresadas y egresados. Siempre pensó que la Universidad debía ofrecer más opciones de posgrado que permitieran a sus profesionistas seguirse actualizando. También le hubiera gustado que las personas egresadas tuvieran voz en los comités académicos de cada escuela, para aportar su experiencia en la mejora de los programas educativos.

A pesar de todo, Garibay se dice satisfecho. Sabe que lideró en tiempos difíciles, pero también en tiempos de mucha lealtad y compromiso. Recuerda con gratitud a su equipo, que nunca dudó en poner de su parte cuando hizo falta. Recuerda también las brigadas, las reuniones y las pequeñas pero valiosas acciones que mantuvieron viva a la FEUC. Sabe, como dice aquel viejo dicho, que las tormentas fuertes son las que hacen buenos marineros.

Hoy, reconoce el trabajo de quienes continúan al frente. Ve con buenos ojos las actividades que se han impulsado para mantener el vínculo con las personas egresadas, pero también insiste en que la Federación debe seguir teniendo un compromiso con la sociedad, especialmente con quienes más lo necesitan. “Lo vertebral es que tratemos de acercarnos al egresado, pero también al pueblo”.

Cuando piensa en el futuro, imagina una Federación que no sólo represente a sus egresadas y egresados, sino que los prepare para los cambios que ya están aquí: la transformación tecnológica, el mercado laboral que exige cada vez más, y la necesidad de mantenerse siempre cerca de la sociedad que hizo posible su formación.

A quienes vendrán después, les propone no olvidar que la Universidad pública es un privilegio que debe ser retribuido. Que el verdadero sentido de la FEUC está en servir, en representar con dignidad a la casa de estudios y en mantener viva esa comunidad que, en los momentos más difíciles, ha demostrado que puede sostenerse incluso con las manos vacías.

“No sé —dice— si sea posible regresar todo lo que la Universidad nos dio, porque estudiar en una universidad de calidad como la nuestra te cambia mucho. La nuestra es una universidad de calidad que se preocupa por ser de las mejores. Por eso les digo a todas y todos los líderes de la FEUC que tenemos ese compromiso con nuestra institución porque de ella nacimos, pero también con la sociedad, porque gracias a la sociedad tenemos la posibilidad de contar con universidades de calidad, porque con sus impuestos, con sus pagos, tenemos esta Universidad que muchos quisieran tener”.

Anexos

Figura 7. Garibay Paniagua en toma de protesta de las y los egresados del comité municipal de Colima



Figura 8. Desayuno conmemorativo por el XX Aniversario de la FEUC



Figura 9. FEUC presente en el desfile del Primero de Mayo



Figura 10. Recorrido por las nuevas instalaciones de la Facultad de Derecho en el Campus Norte



Figura 11. Garibay Paniagua en ceremonia de entrega de títulos a egresadas y egresados



Capítulo V.

La primera mujer en la presidencia

Después de años de inercia, la Federación de Egresados volvió a tomar impulso y lo hizo con una mujer al frente. En este capítulo se entrelazan la innovación institucional, las historias de liderazgo femenino y la presencia activa en la comunidad universitaria.

Durante la presidencia de Vianey Amezcua, que abarcó de 2013 a 2016, la Federación de Egresados se revitalizó con nuevas ideas, proyectos y una apertura inédita a la comunidad. Desde la creación de *Fitness* FEUC hasta el nacimiento de la ahora tradicional carrera deportiva, esta etapa representó un ritmo más cercano, activo e inclusivo que le permitió a la Federación volver a ser visible y viva.

Vianey Amezcua y una FEUC que volvió a moverse

Las organizaciones, como las personas, también atraviesan caminos complicados en los que se avanza despacio y a veces es necesario replegarse, casi detenerse. Hay otros, en cambio, en los que el camino se despeja y es posible avanzar más rápido. La vida de las instituciones está hecha de ciclos, de etapas de mucho movimiento y otras en las que las prioridades se transforman o simplemente la energía se dispersa.

Eso fue lo que encontró Vianey Amezcua Barajas cuando le propusieron encabezar la Federación de Egresados de la Universidad de Colima en 2013. Ella conocía la organización desde años atrás. Se había afiliado apenas egresó de la carrera de Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. No lo había hecho por compromiso institucional, confiesa, sino por una convicción personal que la acompañaba desde siempre: la de apoyar.

Figura 1. Toma de protesta de Vianey Amezcua Barajas como presidenta de la FEUC



Lo que la atrajo a la Federación desde un principio fueron las brigadas de servicio comunitario, esos ejercicios en los que egresadas y egresados regalaban su tiempo y conocimiento a las comunidades que más lo necesitaban. Ese espíritu fue el que la hizo volver, ya como profesionista y docente, a colaborar en el comité ejecutivo de la FEUC.

La invitación para presidir la Federación llegó justo cuando concluyó su ciclo como directora de su facultad y asumía la dirección del Centro Universitario de Estudios de Género. La presidencia de la FEUC no fue algo que buscara, recuerda. De hecho, no se lo había imaginado. Pero aceptó porque entendía que era tiempo de reactivarla, de volverla a poner en movimiento después de un largo periodo en que había quedado, como ella misma lo dice, “en reposo”.

El camino que recorrió hacia la presidencia de la Federación fue muy formal. Hubo consulta con las asociaciones, diálogo con egresadas y egresados, y una asamblea que, sin mayor oposición, le dio la responsabilidad de dirigir la organización. Lo primero que encontró fue un edificio con mucho por hacer y una Federación que necesitaba ser visible otra vez. Había que salir a la calle, volver a despertar el sentido de pertenencia, lograr que más personas egresadas sintieran que todavía eran parte de su universidad.

Figura 2. Fotografía conmemorativa del XXX Aniversario de la FEUC



Vianey sabía que no bastaba con afiliar gente. Había que construir comunidad, generar orgullo, y para eso era necesario hacer un trabajo cercano, casi artesanal. Se lanzó con su equipo a recorrer cada facultad, cada bachillerato, cada espacio universitario, hablando con las y los estudiantes que estaban por egresar. Les explicaba qué era la Federación, qué podían encontrar en ella, pero sobre todo qué podían aportar ellos y ellas a la sociedad a través de su profesión. No fue un trabajo sencillo, pero sí efectivo, según recuerda. Pronto comenzaron a llegar nuevas afiliaciones, nuevas voluntades. La Federación volvió a tener vida y un rostro más visible.

Asegura que no bastaba con llenar listas. Había que ofrecer algo concreto. Fue así como nació uno de los proyectos más visibles de su gestión: *Fitness FEUC*, una serie de actividades abiertas a la comunidad que incluían desde clases de yoga hasta talleres de herbolaria y paseos en bicicleta. La idea era sencilla pero poderosa: abrir las puertas de la Federación a la gente, generar movimiento, convocar no sólo a las y los egresados sino a sus familias, a sus amistades, a la comunidad entera.

Figuras 3 y 4. Surge el programa *Fitness FEUC*



De ese mismo espíritu nació la Carrera FEUC, que sigue vigente hasta hoy. Un evento deportivo, sí, pero también una forma de celebrar la vida universitaria y el orgullo de ser parte de la Universidad de Colima. Vianey recuerda que no fue fácil arrancar la carrera. Tuvieron que esperar un año para lograr las condiciones, pero una vez que lo hicieron, se convirtió en una tradición incluso regional, que se mantiene viva hoy en día.

Figuras 5 y 6. Realización de la primera Carrera FEUC



Además, con el apoyo de la Universidad, lograron modernizar procesos técnicos. Crearon el sistema de afiliación en línea, que permitió que egresadas y egresados en cualquier parte del mundo pudieran sumarse a la Federación con un solo clic. También impulsaron un catálogo de empleo en línea, abriendo nuevas oportunidades para quienes buscaban incorporarse al mercado laboral o mejorar sus condiciones.

Vianey es clara al reconocer que no todo se pudo consolidar. Le hubiera gustado dejar más estructurado el servicio de asesorías gratuitas en áreas como derecho, psicología o nutrición. Cree en el trabajo voluntario como una forma de retribuir a la sociedad lo que se recibe de una universidad pública. Por lo mismo, imagina a arquitectos asesorando a familias para mejorar sus viviendas, a educadores dando clases comunitarias, a profesionales de la salud ofreciendo su tiempo en colonias y comunidades necesitadas.

Sabe que las condiciones no siempre son las mismas para todos y todas, pero está convencida de que el voluntariado universitario es una de las mayores fortalezas que tiene la FEUC y que debería ser un eje permanente de su trabajo. “A mí esa parte del trabajo voluntario de egresados y egresadas, para establecer ese puente con la comunidad, me parece sumamente importante. Es la forma en que quienes egresan contribuyen a la sociedad y le regresan algo de lo que recibieron al estudiar en una universidad pública. A mí el trabajo voluntario, a través de la Federación de Egresados, me parece que debe ser un eje esencial y que debe hacerse desde todas las carreras”.

Al abundar sobre regresarle a la sociedad lo que ésta hizo por quienes tuvieron el privilegio de estudiar en una universidad, dice que “además de dar, recibes la oportunidad de seguir vinculada a tu comunidad. El sentido de pertenencia te da orgullo, honorabilidad, y la oportunidad de seguirte actualizando, de seguir en contacto con colegas y con todo lo que eso conlleva, como mantener una relación estrecha con egresados y egresadas de tus generaciones. Recibes la posibilidad de conseguir becas, descuentos, de traer a tus hijos e hijas a la universidad. Somos un organismo de reciprocidad, porque la reciprocidad es muy importante, no sólo das, recibes”.

CAPÍTULO V. LA PRIMERA MUJER EN LA PRESIDENCIA

Figuras 7 a 9. Impulso a convenios y talleres para egresados y egresadas



Figura 10 a 12. Impulso a convenios y talleres para egresados y egresadas



CAPÍTULO V. LA PRIMERA MUJER EN LA PRESIDENCIA

Figura 13 a 15. Impulso a convenios y talleres para egresados y egresadas



Además de los logros visibles, hubo algo que marcó su gestión de manera especial: fue la primera mujer en presidir la Federación de Egresados. No fue fácil romper con ciertas inercias, comentó, pero lo hizo con la naturalidad de quien sabe gestionar, construir acuerdos y trabajar en equipo. Desde entonces, otras mujeres, otras universitarias han seguido sus pasos, demostrando que el liderazgo femenino llegó para quedarse en la historia de la FEUC.

Para Vianey, la Federación es mucho más que una oficina o un listado de nombres. Es un puente vivo entre la Universidad y la sociedad. Recuerda con emoción el día en que, en colaboración con el Ayuntamiento de Colima, detectaron que gran parte del personal municipal era egresado de la institución. Los convocaron, los afiliaron y les entregaron sus credenciales en un evento donde estuvieron presentes las autoridades universitarias y municipales. Entre esas personas, sin que nadie lo imaginara en ese momento, estaba Carolina Venegas, quien años después se convertiría en presidenta de la Federación.

Figura 16. Imagen del acuerdo para afiliación masiva en H. Ayto. de Colima



Vianey sueña con una FEUC mucho más fortalecida, llena de vida, con egresadas y egresados que lleguen por iniciativa propia, no porque alguien los busque. Imagina un espacio donde cada generación se encuentre, se reconozca y se organice para devolver algo a la sociedad. Sueña con una Federación que siga siendo aliada de la Universidad, que trabaje siempre de la mano con ella, porque entiende que no hay un “nosotros” y un “ellos”, que “somos la misma comunidad; la Federación existe para fortalecer a la Universidad y, a través de ella, a toda la sociedad”.

A quienes vengan después, les propone que trabajen intensamente, que no se queden en lo cómodo y construyan sobre lo que ya se ha hecho. Les pide que se atrevan a soñar en grande. Las metas grandes, dice, sí se pueden lograr, pero requieren compromiso, entrega y mucha, mucha voluntad.

“No sólo trabajar intensamente, sino también delegar, confiar en las personas que te traigan propuestas, desarrollarlas con ellas y rescatar lo que el resto de los expresidentes y expresidentas hemos hecho por la Federación y con la Federación; rescatar lo que se pueda y replicar lo que convenga de acuerdo con las condiciones y circunstancias”.

Insiste en tener, desde la Federación de Egresados, “un alto compromiso y lealtad con la Universidad de Colima. Trabajar de la mano con la Universidad, porque todo este trabajo no lo hacemos solos o de manera independiente. Todo este trabajo se logra con la Universidad, con el apoyo, el respaldo de la institución. Es absolutamente natural, orgánico”.

Dirigir la Federación le cambió la vida. Le permitió salir de los espacios académicos y pisar tierra, mirar de frente las necesidades de la gente y descubrir que lo que se aprende en las aulas cobra verdadero sentido cuando se pone al servicio de los demás. Para Vianey, coordinar a tantas personas que decidieron regalar su tiempo, su conocimiento y su esfuerzo fue, como ella misma lo dice, “un paraíso”. Un ejercicio de vida que la transformó para siempre.

Figura 17. En unidad frente al edificio de la Federación



Figura 18. Rindiendo informe de actividades al frente de la Federación



“Como nunca, en la FEUC fui consciente de los retos que implicaba salir de la universidad y enfrentar la comunidad. Porque si bien había tenido otras responsabilidades, éstas eran académicas, de mucha gestión. Al dirigir FEUC me tocó ir a la comunidad. Nos planteamos la posibilidad de ir directo a la comunidad y estuvimos en Quesería, Armería, en Tecomán, trabajando. Eso me transformó, porque es llevar a tierra lo que has aprendido durante todos los años, no solamente como estudiante, sino como trabajadora y colega universitaria, y de ir a ver todo lo que puedes hacer por la comunidad”.

Porque al final, entendió, de eso se trata el ser parte de la Universidad: de no olvidar de dónde venimos, de no soltar el vínculo que nos une a la sociedad y de seguir caminando, siempre, con la camiseta bien puesta y la voluntad de ser recíprocos, de apoyar a la comunidad con lo que se sabe y se ha aprendido en la casa de estudios y en la vida.

Anexos

Figura 19. Participación en programa de radio de Universo 94.9 FM



Figura 20. Participación en ceremonia de entrega de títulos a las y los universitarios



Figura 21. Integrantes del Comité Ejecutivo durante el tradicional Desayuno de la Unidad y Lealtad Institucional



Figura 22. Reunión de trabajo enfocada en la planificación de acciones en beneficio de la comunidad



Figura 23. Torneo de futbol rápido organizado por la FEUC



Capítulo VI.

Abrir la casa para que todos regresen

Toda casa necesita puertas abiertas para que las personas puedan volver y Ciria Margarita Salazar, presidenta de la FEUC de 2016 a 2019, lo supo desde el inicio... La Federación no podía limitarse a esperar. Había que salir a buscar a sus egresados y egresadas, abrir espacios, escuchar nuevas voces. Su gestión se distinguió por la participación, el impulso a liderazgos jóvenes y la construcción de alianzas con asociaciones civiles y cámara empresariales.

Este capítulo retrata un periodo sensible y dinámico, donde las brigadas recuperaron su fuerza y proyectos como el Festival del Café reimaginaban a la Federación como un espacio de encuentro, bienestar e innovación. Ciria entendió que abrirse también es una forma de crecer.

La presidencia de Ciria Margarita Salazar

Algunas veces, las organizaciones suelen encerrarse en sí mismas cuando atraviesan momentos de estabilidad, casi sin darse cuenta, como si lo logrado fuera suficiente, como si no hiciera falta abrir más ventanas o tender más puentes. Pero es justo ahí donde la historia podría comenzar a estancarse.

Ciria Margarita Salazar entendió esto desde el primer momento. Para ella, la FEUC no podía ser un círculo exclusivo ni una oficina cerrada a la espera de que alguien llegara. Tenía que ser una casa abierta. Una casa que llamara, que atrajera, que moviera a las y los egresados a volver, a participar, a encontrarse con su comunidad, con su Universidad.

Dice que en su periodo al frente de la FEUC, “lo que se notó fue que abrimos muchísimos puentes para acercarnos a la comunidad. Volvimos a hacer nuevamente estas brigadas que a mí me emocionaron cuando estaba en la licenciatura y que fue el motivo por el que me acerqué a la FEUC. También nos acercamos a cámaras empresariales, comenzamos a abrirnos a la participación en consejos consultivos”.

Figura 1. Cursos, talleres y eventos organizados por la FEUC, sus egresados y egresadas



CAPÍTULO VI. ABRIR LA CASA PARA QUE TODOS REGRESEN

Figuras 2 y 3. Cursos, talleres y eventos organizados por la FEUC, sus egresados y egresadas



Figuras 4 y 5. Cursos, talleres y eventos organizados por la FEUC, sus egresados y egresadas



CAPÍTULO VI. ABRIR LA CASA PARA QUE TODOS REGRESEN

Figuras 6 y 7. Cursos, talleres y eventos organizados por la FEUC, sus egresados y egresadas



La FEUC, recuerda, tenía siempre una silla en un espacio consultivo en el estado. “Con las asociaciones civiles hicimos muchísimas actividades de todo tipo, desde aquellas que iban en beneficio de las propias asociaciones, hasta las que brindaban una proyección a los municipios o a ciertas comunidades. En mi tiempo hicimos un proyecto que presentaron dos integrantes muy jóvenes: Constantino y Yadira, sobre un festival del café”. Agrega que, en este tema, siempre se preocupó por darle voz también a las y los jóvenes, no nada más a las personas mayores, consolidadas.

Ciria había conocido la FEUC como estudiante de Comunicación Social. Le bastó una sola experiencia para enamorarse de lo que la Federación hacía en aquel tiempo: las brigadas comunitarias. No eran sólo actividades, eran encuentros reales entre la Universidad y la gente. Era poner el conocimiento al servicio de quienes más lo necesitan, recuerda.

Figura 8. Cursos, talleres y capacitaciones impulsadas por la FEUC



CAPÍTULO VI. ABRIR LA CASA PARA QUE TODOS REGRESEN

Figuras 9 a 11. Cursos, talleres y capacitaciones impulsadas por la FEUC



Figuras 12 y 13. Cursos, talleres y capacitaciones impulsadas por la FEUC



Se afilió en 1999, apenas egresó; pero, como sucede muchas veces, su nombre quedó en el registro sin mayor protagonismo hasta que Vianey Amezcua, entonces presidenta, la invitó a integrarse a su equipo. No fue una invitación cualquiera. Vianey le ofreció dirigir la cartera de deportes, un espacio que siempre había estado ocupado por hombres. Ciria aceptó el reto, respaldada por su trayectoria en el ámbito deportivo y su formación en Educación Física.

Lo que empezó como una participación en el comité, se fue transformando en un liderazgo natural. Ciria no se quedaba quieta. Ideaba, proponía, empujaba. Su energía se desbordaba en cada proyecto. Pronto lideró la creación de *Fitness* FEUC, un programa que llevó actividades físicas a los ayuntamientos y empresas, mostrando que el deporte no es sólo competencia, sino una manera de vivir mejor, de trabajar mejor, de ser más feliz, asegura.

Entre todas las ideas que surgieron en ese tiempo, trabajando al lado de Vianey, hubo una que parecía romper con las formas tradicionales de convocar a las y los egresados. Mientras algunos pensaban en organizar un desayuno o un baile, Ciria, mientras apoyaba a la FEUC como secretaria de deportes en la presidencia de Vianey, propuso algo distinto: una carrera universitaria. No como un evento deportivo más, sino como un punto de encuentro, un símbolo de pertenencia, una celebración de la vida activa y saludable.

Así nació la Carrera FEUC, que desde entonces se ha convertido en una de las actividades más queridas y esperadas por la comunidad universitaria. Ciria recuerda con orgullo cómo cada año veía llegar no sólo a corredores profesionales, sino a familias enteras, a grupos de amigos, a generaciones completas que se reencontraban en la línea de salida y, entre saludos y abrazos, volvían a sentirse parte de su Universidad.

Más que una carrera, reflexiona, fue una estrategia para fortalecer la afiliación, para tender puentes, para que cada egresado o egresada volviera, aunque fuera una vez al año, a ponerse la camiseta.

Figuras 14 a 16. Segunda Carrera FEUC, coordinada por Ciria Salazar ya como presidenta de la Federación



Cuando asumió la presidencia en 2016, lo tenía claro: la FEUC debía abrirse. No podía seguir siendo un espacio de élites o de liderazgos aislados. Tenía que sumar, escuchar y, sobre todo, volver a la comunidad. Fue así como retomó las brigadas asistenciales, ahora con un enfoque más amplio, llegando a las asociaciones civiles, cámaras empresariales, consejos consultivos y colectivos de todo tipo.

Figura 17. Ciria Salazar, presidenta de la FEUC, junto al Comité Ejecutivo



Su gestión se distinguió por incorporar nuevas voces, especialmente de personas recién egresadas que llegaban con ideas frescas. Así nació, por ejemplo, el Festival del Café y el Cacao, un proyecto que puso en el mapa a las comunidades cafetaleras del estado. Ciria confiesa que hasta ese momento desconocía que Colima fuera una región productora de café de altura, pero la propuesta de dos jóvenes egresados la convenció de inmediato.

El festival no sólo promovió el café local, sino que articuló a distintas disciplinas: economistas, agrónomos, artistas, comunicadores, nutriólogos. Fue un encuentro de saberes y de personas que dejó una huella importante en la comunidad y en la Federación. Ciria recuerda con emoción cómo años después, en una actividad en Canoas, alguien se le acercó para recordar-

le aquel evento. Porque así suelen ser las cosas que se hacen con entusiasmo: se quedan en la memoria de quienes las viven.

Figuras 18 y 19. Festival del Café y el Cacao,
una iniciativa de las y los egresados



Figura 20. Festival del Café
y el Cacao, una iniciativa de las y los egresados



Figura 21. Ciria Salazar y parte de su equipo en el marco de su informe de labores



Figuras 22 a 24. Verano deportivo con el Borussia Dortmund



Ciria sabe que su tiempo fue breve. No pudo concluir el periodo completo porque recibió una invitación para participar en otro proyecto. Sin embargo, siente que dejó una FEUC más abierta, más viva, más presente en la comunidad. Además de la carrera y las brigadas, impulsó el fortalecimiento de las asociaciones por carrera, acercó la Federación con las familias a través de proyectos como el verano deportivo con el Borussia Dortmund, y abrió espacios para el emprendimiento, la capacitación y la certificación profesional.

Reconoce que quedaron muchas ideas en el tintero: espacios de *coworking*, redes de *networking*, nuevas formas de acompañar a las y los egresados. Pero también sabe que cada gestión es una etapa y que lo importante es dejar las bases para que otros continúen. Para Ciria, la Federación representa algo más que un listado de nombres. Es el colegio profesional más grande del estado, una comunidad de más de 50 mil egresadas y egresados que, con sus saberes y experiencias, pueden aportar soluciones reales a los desafíos de Colima y del país.

“Somos —asegura— el colegio más grande de profesionales en Colima. Estamos hablando de cerca de 50 formaciones diferentes que tiene la Universidad. Y si estamos hablando de esas formaciones, hablamos de un capital cultural, de un capital social para el beneficio de todas las comunidades. Ahí es donde radica la gran importancia de la Federación. Somos esa fuerza de conocimientos, una sociedad de conocimiento dispuesta a colaborar con cualquier sector, cualquier comunidad, asociación, con cualquier colectivo, o cualquier persona que lo necesite”.

Ella imagina una FEUC que sigue creciendo, que se mantiene atenta a las transformaciones del mundo, que se prepara para los nuevos retos que vendrán con el comercio exterior, la tecnología, el desarrollo económico y social. Cree que la Federación debe ser un bastión de conocimiento, capaz de colaborar con cualquier sector y de responder con propuestas y acciones concretas.

A quienes tomarán las riendas en el futuro, Ciria les propone escuchar. Escuchar los intereses, las necesidades, las voces de quienes están allá afuera. No pensar sólo en el profesional, sino en la persona completa, con su familia, con sus sueños, sus desafíos. “A veces pensamos nada más en la parte profesional de una persona, pero es importante que también pensemos en cómo involucramos el bienestar de la persona, de sus familias y su entorno. Eso va a ser vital en las siguientes generaciones. La persona no es sólo una máquina para trabajar, sino que trabaja para estar feliz y en comunidad”.

Les pide también que trabajen en equipo, que confíen en las ideas de los demás, que no se cierren a lo conocido. Sobre todo, no olvidar que nunca es tarde para empezar de nuevo, para aprender de los errores y para seguir construyendo. “Se escucha como un cliché, pero la verdad es que en lo personal así lo pienso. Hago muchas cosas que a lo mejor no me salen bien y otras que me salen muy bien, pero al otro día trato de aprender de lo que no funcionó. No somos máquinas, somos personas, eso hay que recordarlo. Tenemos esa capacidad para equivocarnos, y el mayor aprendizaje surge de ahí”.

Ciria no olvida las visitas a las comunidades más vulnerables. Recuerda los rostros, las sonrisas, los libros, las medicinas, los juegos, las pláticas. Recuerda cómo, años después, al caminar por algún barrio o al recibir un mensaje en redes sociales, alguien se le acercaba para agradecerle. “A casi ocho años de que estuve como presidenta, todavía hay personas que en mis redes sociales me dejan comentarios, porque fuimos identificando liderazgos y con esos liderazgos en las comunidades podíamos plantear actividades y acciones. Dimos muchos libros, muchas libretas; dimos apoyo moral e inclusive a veces medicinas para las personas que no podían comprarlas y las necesitaban. Lo más gratificante es que, a la vuelta de la esquina, siempre hay una persona que te sonríe y tú puedes verla a la cara y regresarle esa sonrisa, porque nunca les fallaste o hiciste lo mejor que pudiste con lo que tenías”.

Dice que de esto parece tratarse la vida: de hacer lo mejor posible con lo que se tiene, de dejar una huella que no se borre, de saber que, aunque pase el tiempo, siempre habrá alguien que recuerde que un día, en un rincón de Colima, la Federación de Egresados abrió sus puertas para volver a encontrarse con todos y con todas.

Anexos

Figura 25. Foro Ciudadano de Salud Mental impulsado por la FEUC en 2017



Figura 26. Conferencia “El reto del empresario como administrador y líder”



Figura 27. Taller de fotografía impulsado por la FEUC



Figura 28. Campaña de esterilización



Figura 29. Evento de agroemprendedores realizado por la FEUC



Capítulo VII.

El reto de sumar

Cuando Oriana Zaret Gaytán Gómez asumió la presidencia de la FEUC en 2019, lo hizo con una pregunta sencilla pero profunda ¿cuál será mi granito de arena? Su gestión, aunque breve, dejó huella. Apostó por sumar sin borrar lo anterior, innovar sin romper y proyectar sin perder raíces.

Reconoció lo construido y propuso nuevos caminos, entre ellos el de fortalecer la identidad universitaria, visibilizar a las y los egresados para consolidar la proyección de la Federación hacia el mundo.

En estas páginas se recuerdan logros claves como la certificación del CONOCER, campañas como ¿Dónde están los egresados? y el Encuentro de Egresados. Fue un tiempo corto, pero de pasos firmes. Porque ser egresados no es una condición estática, es movimiento constante.

Oriana Zaret: crecer, proyectar y unir

La historia de cada presidencia de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima (FEUC) parece confirmarlo: nadie llega sabiendo exactamente qué le espera, pero todos y todas llegan con la voluntad de hacer lo mejor que pueden con lo que tienen. A veces, incluso, con lo que no tienen.

A Oriana Zaret Gaytán Gómez, egresada de la Facultad de Economía, el camino la llevó de regreso a la Universidad de Colima muchos años después de haber terminado sus estudios. Fueron más de siete años fuera, hasta que las vueltas de la vida la trajeron de nuevo a las aulas, ahora no como estudiante, sino como profesora por asignatura y luego como coordinadora académica en su facultad. Fue entonces cuando conoció a la Federación.

El reencuentro ocurrió casi por casualidad, mientras acompañaba a los estudiantes de octavo semestre a escuchar a la presidenta de la FEUC de ese momento, Vianey Amezcua. Oriana recuerda claramente cómo aquella charla, pensada para los jóvenes próximos a egresar, terminó cautivándola a ella también. En ese momento, entendió que ser egresada no era sólo un dato en su currículum, sino una responsabilidad y una oportunidad de seguir vinculada a su *alma mater*. Fue así como se afilió por convicción, sin que nadie se lo pidiera.

Ese fue el primer paso. Años después, cuando ya había formado parte del equipo de Vianey y también del de Ciria Margarita Salazar, Oriana asumió el liderazgo de la Federación. No fue un camino planeado desde el principio, pero cuando se abrió la posibilidad, tras la salida de Ciria, se sintió lista para dar un paso al frente. Había visto cómo se construían los proyectos desde dentro y había aprendido que el reto no era empezar de cero, sino continuar lo que ya otros y otras habían iniciado, buscando siempre cómo sumar algo más.

Figura 1. Oriana Gaytán acompañada por integrantes de su Comité Ejecutivo



“El principal reto —recuerda— era superar lo que se había estado haciendo con la Federación. Es decir, observar, ver hacia atrás el gran trabajo que había hecho la maestra Vianey, el gran trabajo que había hecho la doctora Ciria y pues ahora tenía yo que continuar con ese trabajo, pero no nada más continuarlo. ¿Cuál iba a ser mi granito de arena?”

Asumió la presidencia en 2019, en tiempos de estabilidad institucional, con el respaldo del rector José Eduardo Hernández Nava y de un comité que integró a experiencia y juventud. Sergio Wong como vicepresidente y Gerardo Alcalá como secretario general fueron piezas clave en ese equipo que, desde el inicio, se planteó como objetivo no sólo dar continuidad, sino aportar una nueva visión: crecer, proyectar y unir.

Figura 2. Nuevo comité directivo de la FEUC, encabezado por Oriana Zaret Gaytán



Oriana propuso tres nuevos ejes estratégicos para sumar a los que ya existían: proyección, identidad y unión. Proyectar a las y los egresados, visibilizar dónde estaban y qué estaban haciendo. Fortalecer la identidad universitaria, para que sintieran que la Universidad de Colima seguía siendo su casa, y unir a las asociaciones, a las delegaciones, a los sectores productivos y a la sociedad en general, bajo un mismo propósito: que la FEUC fuera un puente vivo entre la Universidad y el entorno.

Uno de los logros que más satisfacción le dejaron fue convertir a la FEUC en una entidad certificadora del CONOCER, gracias a un esfuerzo iniciado en las gestiones anteriores. Bajo su presidencia se consolidó este proyecto, y se logró que los primeros grupos de estudiantes de Pedagogía y Economía se certificaran antes de egresar, dándoles un valor agregado a su formación. Esto, además de fortalecer a las personas que egresaban, representaba una posibilidad de ingresos para la Federación que, como siempre, operaba con recursos limitados.

Figura 3. Entrega de certificados de competencia laboral por parte del Centro Evaluador FEUC



Otro de los momentos emblemáticos de su gestión fue la organización del Primer Encuentro de Egresados de la Universidad de Colima, una cena con causa que, más allá de lo social, buscaba generar un espacio de reencuentro y pertenencia. Oriana comenta con orgullo que esta actividad, pensada como una tradición anual, sigue realizándose hasta hoy.

La proyección de las y los egresados también se hizo visible con la campaña “¿Dónde están nuestros egresados?”, que cada semana destacaba las historias de quienes desde distintas partes del mundo llevaban con orgullo el sello universitario. Lo que empezó como sencillos carteles en redes sociales, comenta, hoy continúa como cápsulas que dan testimonio del impacto de la Universidad de Colima en muchos rincones.

Figuras 4 y 5. Celebración del Primer Encuentro de Egresados



Y, por supuesto, no podía faltar la Carrera FEUC, que bajo su liderazgo celebró su quinta edición. Lejos de repetir lo ya hecho, Oriana y su equipo buscaron darle un nuevo sentido, inaugurando el Balcón Memorial de las Carreras FEUC, un espacio físico en la sede de la Federación, donde cada playera y cada medalla de las ediciones pasadas quedó enmarcada como testimonio de una tradición que ha unido a cientos de egresados y egresadas cada año.

Además, como economista, propuso una estrategia que transformó la manera de financiar el evento: conseguir un patrocinador estrella. Tocaron muchas puertas, hasta que Sicar Farms, representada por Daniel Gudiño, un egresado de la Universidad que siempre ha disfrutado de hacer deporte, aceptó el reto y se sumó como patrocinador principal. Desde entonces, la carrera ha contado con su respaldo.

Figura 6. Inauguración del Balcón Memorial de las Carreras FEUC



Sin embargo, no todo fue sencillo. La pandemia por covid-19 truncó varios de los proyectos que tenía en marcha, como la creación de un programa de radio para seguir proyectando a las y los egresados. Aunque alcanzó a realizar un programa piloto, la emergencia sanitaria lo detuvo todo. Aun así, junto a su equipo, decidió no parar y migraron al mundo virtual, organizando charlas y actividades en línea para seguir activos desde la distancia.

En junio de 2020, Oriana dejó la presidencia para integrarse a un proyecto en el Gobierno del Estado, pero lo hizo con la satisfacción de haber sembrado iniciativas que aún hoy continúan dando frutos. Entre ellas, también quedó pendiente una propuesta de reforma a los estatutos de la FEUC, elaborada con el respaldo de expresidentes, que buscaba hacer más ágiles las estructuras y reconocer la perspectiva de género en la organización. Aunque no se concretó, dice, el proyecto sigue siendo una asignatura pendiente para las futuras generaciones.

De su experiencia, Oriana destaca la importancia de no partir de cero, de reconocer lo construido por quienes estuvieron antes y de tener siempre la humildad y la visión para sumar algo nuevo. Cree firmemente que la Federación es un puente que mantiene viva la relación de la Universidad con sus egresados y egresadas, y que tiene un papel clave como fuerza social, cultural y profesional en el desarrollo de Colima.

Al pensar en el futuro, imagina a una FEUC que siga innovando, que se involucre en los grandes temas del presente y del mañana: la inteligencia artificial, el medio ambiente, la economía digital, la ética profesional. Una Federación capaz de adaptarse, de reinventarse y de seguir siendo el gremio profesional más grande y comprometido del estado.

La FEUC, considera, “tendrá que meterse a los grandes temas, como la inteligencia artificial, el cuidado del medio ambiente, propuestas que ayuden a una sustentabilidad ambiental, a una innovación ética, temas que puedan, en algún momento, darle la vuelta a esta situación y que nosotros, como egresados y egresadas, como organismo, como una Federación consolidada, podamos apoyar a la sociedad, a la Universidad de Colima, que podamos apoyar a las empresas, a empresarios, al gobierno, a tratar estos grandes retos que se vienen en el futuro”.

Y aunque no todo fue fácil, guarda con cariño cada esfuerzo, cada logro y cada anécdota. Como aquella vez en que, buscando que el boleto para el encuentro de egresados fuera accesible, encontró el apoyo inesperado de un amigo que, recordando su paso por el bachillerato y su participación en el voleibol universitario, decidió donar todo el vino tinto para el evento. Un gesto sencillo que le recordó que ser egresado no se trata sólo de un título, sino de una historia compartida, de una identidad que nos une más allá del tiempo y la distancia. Porque, como bien lo dice: egresar no es despedirse, es encontrar el camino de regreso.

Anexos

Figura 7. Talleres de panadería dirigidos a la comunidad de egresados y egresadas



Figura 8. Participación en el Concurso Estatal de Oratoria *El Universal* 2019



Figura 9. Talleres vespertinos para niñas y niños



Figura 10. Entrega de becas de inscripción FEUC



Figura 11. Celebración de Primera expo empresas FEUC-SUTUC



Capítulo VIII.

Cuando el compromiso se vuelve destino

Hay personas que no eligen estar, simplemente se quedan, porque entienden que su lugar es ahí. Sergio Wong de la Mora, una de las presencias más constantes en la historia de la FEUC, asumió la presidencia de 2020 al 2022, en uno de los momentos más complejos: la pandemia.

Sin buscar protagonismo, asumió la presidencia cuando era necesario y no se detuvo, a pesar de las circunstancias, sino que apostó por la continuidad, la adaptación y el vínculo con la sociedad en medio del aislamiento.

Este capítulo da testimonio de una vocación larga, hecha de pasos firmes, afecto genuino por la Universidad de Colima y la convicción de que la FEUC debe estar siempre al servicio de la sociedad. Porque para Sergio Wong, el compromiso no es una etapa, es un destino.

La historia de Sergio Wong

Sergio Wong de la Mora nunca planeó llegar a la presidencia de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima. O, por lo menos, no lo planeó desde el principio. Lo suyo fue más bien un camino largo, de esos que se recorren sin prisa, pero sin pausa, casi sin darse cuenta, como si un día volvieras la vista y descubrieras que llevas más de tres décadas caminando junto a la misma causa.

Su historia con la FEUC comenzó en los años noventa, cuando aún era estudiante de Trabajo Social. En aquellos días, ya participaba en la sociedad de alumnos de su facultad y le llamaba la atención cualquier espacio donde pudiera aportar algo. Fue entonces cuando escuchó por primera vez sobre una organización que reunía a personas egresadas de la Universidad de Colima. Se acercó por curiosidad y encontró al entonces presidente, Gustavo García. A partir de ahí, todo cambió.

Le propusieron formar la primera Asociación de Egresados de Trabajo Social y, sin pensarlo mucho, aceptó. Era un proyecto nuevo, casi experimental, pero a Sergio le entusiasmaba la idea de que las y los egresados no se desconectarán del todo de su *alma mater*. Así empezó su recorrido por la Federación, a la que nunca renunció. Pasaron los años y, mientras su vida profesional avanzaba en distintos cargos universitarios, Sergio siempre encontraba un espacio para seguir colaborando en los comités ejecutivos de la FEUC.

Fue en el periodo de Vianey Amezcua y luego con Ciria Margarita Salazar, donde su participación se hizo aún más cercana. Como vicepresidente, Sergio estuvo al tanto de cada proyecto, de cada reunión, cada reto. Por eso, cuando la entonces presidenta Oriana Zaret dejó el cargo para asumir una responsabilidad en el gobierno estatal, a Sergio le tocó, por estatuto, asumir las funciones de presidente interino.

Figuras 1 a 3. Sesión virtual en la que
Oriana Zaret Gaytán Gómez solicita licencia temporal



No era un momento sencillo. La pandemia de covid-19 estaba en su punto más alto y el mundo entero parecía suspendido en una larga espera. Las actividades presenciales se detuvieron y las prioridades se desdibujaron. Sin embargo, la FEUC no se detuvo. Sergio y su equipo buscaron la manera de que la Federación siguiera viva, a pesar de la distancia.

Las videoconferencias, los talleres en línea y las reuniones virtuales se convirtieron en el nuevo rostro de la FEUC. Contra todo pronóstico, lograron realizar la primera carrera virtual de egresados y egresadas, con una participación que superó las expectativas. También fortalecieron programas como las becas para el egreso y la titulación, entendiendo que, en tiempos difíciles, acompañar a quienes están por terminar su carrera es una responsabilidad que no se puede postergar.

Figura 4. Rueda de prensa de la Sexta Carrera FEUC



Pero si algo marcó la gestión de Sergio Wong fue su convicción de que la Federación no debía quedarse sólo dentro de los muros universitarios. Había que salir, tender puentes, vincularse con la sociedad y con los sectores productivos. Así fue como lograron, por primera vez, que la FEUC participara en la evaluación de planes municipales de desarrollo, comenzando con el Ayuntamiento de Villa de Álvarez. También estrecharon lazos con asociaciones de empresarias y con empresas que empezaron a ver en las y los egresados de la Universidad de Colima un valioso capital humano.

“Creo —dice en entrevista— que hay diferentes formas de evaluar una universidad, y una de esas, aparte de las instalaciones o de sus programas educativos, es la calidad de sus egresados. Si son buenos egresados, la universidad es buena. Si son malos egresados, la sociedad va a decir: ‘esta universidad es mala’, aunque tenga las instalaciones más modernas del mundo. A esto nos ha ayudado el que afortunadamente nuestros egresados han incursionado en todos los ámbitos, desde la investidura más alta, que es la gubernatura, hasta en ayuntamientos o en niveles directivos y en las cámaras empresariales. Lo que ahora nos falta es cómo acercar a estos egresados y que se sientan parte de su Universidad. Sí se sienten como egresados, pero no como parte de la Universidad de Colima”.

Figuras 5 y 6. Sergio Wong en desayuno con egresadas y egresados empresarios



Figuras 7 y 8. Firma de convenios de colaboración
con empresas colimenses



Figura 9. Convenios con el objetivo de ofrecer beneficios
exclusivos a las y los egresados de la Universidad de Colima



Su trabajo al frente de la FEUC no fue sencillo. La estructura del estatuto vigente, con comités numerosos y asociaciones difíciles de conformar, representó un reto constante. Durante su gestión se impulsó la revisión de este documento con la intención de hacerlo más flexible y acorde a los tiempos actuales. Aunque no se logró concretar del todo, Sergio dejó encaminado un proyecto que, en sus palabras, “permitirá tener una Federación más ágil, más cercana y con mucha más presencia social”.

Quizá uno de los momentos que más satisfacción le dejaron fue escuchar a jóvenes egresados decirle que, gracias a la FEUC, encontraron una oportunidad laboral o se sintieron nuevamente parte de su Universidad. Porque para Sergio, la Federación no sólo es un puente entre la Universidad y sus egresados, sino una forma de devolver a la sociedad lo que ésta ha invertido en ellos a través de la educación pública.

“Ser egresado de una universidad pública es una responsabilidad”, repite cada vez que tiene oportunidad. “Nuestra formación fue posible gracias al esfuerzo colectivo de quienes sostienen con sus impuestos a las universidades públicas. No podemos olvidar eso. Tenemos que retribuir, cada uno desde donde esté”.

Figura 10. Firma con empresa creada por egresados de la Facultad de Arquitectura



Hoy, después de más de tres décadas de servicio continuo a la Federación, Sergio Wong sigue convencido de que la FEUC es uno de los mejores rostros que la Universidad de Colima puede mostrar al mundo. La imagina, en el futuro, como una organización consolidada, con presencia en todos los sectores sociales, y capaz de generar soluciones a los retos del estado y del país.

La Universidad, agrega, “todo el tiempo va a necesitar de sus egresados, va a necesitar su apoyo, tanto en lo económico como en el prestigio, en la labor que haga cada uno de manera profesional, que ponga en alto el nombre de la Universidad de Colima. Por eso, le pediría a cada joven que está por egresar, que no pierda la esencia de dónde salimos, de dónde egresamos. Mientras no te mueras vas a ser siempre egresado de la Universidad de Colima, y ojalá seas también afiliado a la Federación de Egresados”.

Figuras 11 y 12. Sergio Wong tomó protesta en modalidad virtual a las asociaciones de egresados y egresadas





A quienes lleguen después que él, les recomienda: “No partan de cero. Construyan sobre lo que ya existe. Hagan crecer lo que otros comenzaron. Y, sobre todo, no olviden que siempre seremos egresados de la Universidad de Colima. Que ese sea nuestro mayor orgullo y nuestra mayor responsabilidad”.

Capítulo IX.

La FEUC como red de apoyo, pertenencia y futuro

El presente de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima lleva rostro de mujer y mirada de futuro. Desde 2023, Carolina Venegas Ochoa asumió la presidencia con el reto de recuperar los lazos rotos por la pandemia y renovar la forma en que la Federación dialoga con sus egresados y egresadas. En una palabra: reconectar. Su gestión ha trabajado en actualizar registros, modernizar los canales de comunicación y fortalecer la identidad de quienes egresan.

Este capítulo muestra cómo la tecnología, las alianzas estratégicas y una comunicación más cercana han permitido construir una FEUC más viva y útil. Con iniciativas como “Más allá de Casa” y convenios de impacto local, nacional e internacional, Carolina está trazando un puente entre generaciones, para devolverle a la palabra pertenencia todo su sentido. Porque egresar no es irse, es tener siempre a dónde volver.

Carolina Venegas construye su propia historia

Hay quienes egresan y no vuelven a mirar atrás. Otros, sin embargo, entienden con el tiempo que la Universidad no se cierra con un trámite de titulación, sino que se extiende, se transforma y permanece. La historia de Carolina Venegas Ochoa, actual presidenta de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima es una prueba de ello.

Carolina supo de la existencia de la FEUC cuando era estudiante de Economía en los inicios del actual milenio, pero fue después, ya trabajando en el Ayuntamiento de Colima, cuando vivió su primer acercamiento real. La entonces presidenta Vianey Amezcua promovía con fuerza la afiliación de las y los egresados en todos los rincones posibles, uno de ellos fue precisamente el gobierno municipal. Ahí, junto a decenas de compañeras y compañeros de generación, Carolina se afilió a la FEUC casi sin imaginar que, años más tarde, estaría al frente de ella.

Su vínculo creció en el tiempo: primero como integrante de la Asociación de Egresados de Economía, luego como parte del Comité Ejecutivo en los periodos de Oriana Zaret y Sergio Wong, y después como responsable de la cartera de becas. Cada paso fue dejando una semilla, hasta que en 2023 decidió contender para la presidencia. En un proceso que calificó como armonioso, presentó una planilla única y fue electa por el consejo de la Federación. “Quiero compartir que estar en la Federación es un trabajo voluntario. Es decir, los compañeros y compañeras que me acompañan en el comité y en las asociaciones realizan un trabajo voluntario. Se les invita, y lo que dan es su tiempo, su conocimiento y su talento para poder trabajar y abonar a la Federación”.

Figuras 1 a 3. Foto conmemorativa del Comité Ejecutivo presidido por Carolina Venegas



Llegó a la FEUC después de una etapa particularmente complicada: la pandemia había enfriado los vínculos y frenado las actividades presenciales, dejando como herencia un enorme reto: recuperar el contacto personal con las y los egresados, reactivar la comunidad y darle sentido de pertenencia a miles de profesionales que, al egresar, tienden a dispersarse. “Recuperar esa conexión ha sido uno de los mayores desafíos”, confiesa.

Pero Carolina no llegó para administrar la inercia. Pronto definió sus prioridades: fortalecer la comunicación, actualizar los sistemas de registro y migrar la relación con las y los egresados a plataformas tecnológicas más accesibles y segmentadas. “La Federación no puede comunicarse igual con una persona que egresó en 1985 que con quien terminó su carrera en 2024”, explica.

Ella afirma que “una de nuestras principales prioridades es que el egresado se sienta identificado con la Federación; es decir, que exista un acompañamiento cuando egresen y sobre todo que sientan una red de apoyo a través de nosotros como Federación, porque la FEUC tiene dos objetivos principales: Uno de ellos es contribuir a la sociedad a la cual nos debemos, que tiene que ver con el trabajo comunitario, con otorgar tiempo y talento a las y los demás, y el otro es que somos un puente hacia la Universidad de Colima”.

Con el apoyo institucional del rector Christian Torres Ortiz y de la Coordinación General de Tecnologías de la Información, se propuso modernizar el sistema de afiliación, logrando que cada egresado pueda, de manera sencilla y autónoma, actualizar sus datos, incluyendo redes sociales y nuevos canales de contacto como WhatsApp. Este avance tecnológico, dice, es uno de los mayores logros de su gestión.

Figura 4. Página de afiliación de la FEUC, herramienta digital



Figura 5. Página de actualización de datos, campaña clave



Otro proyecto que la llena de satisfacción es *Más Allá de Casa*, una serie de cápsulas que muestran las historias de egresadas y egresados que hoy trabajan dentro y fuera de México. A través de sus testimonios, la FEUC no sólo documenta trayectorias de éxito, sino que inspira a nuevas generaciones a ver que el esfuerzo universitario puede abrir puertas en cualquier parte del mundo. “Para mí ha sido un proyecto estratégico dentro de la Federación, porque las y los egresados nos comparten su experiencia, se sienten identificados y al momento de compartirla de manera visual, creo que más de alguno nos sentimos empáticos con lo que vivieron, con lo que hicieron y cómo lo hicieron”.

Figura 6. Ejemplos de los videos del proyecto *Más Allá de Casa*, iniciativa para compartir experiencias



Junto a estos logros, Carolina ha impulsado también la consolidación de alianzas estratégicas, como la colaboración con la empresa Holcim para ofrecer certificaciones gratuitas a trabajadores de la construcción, o el convenio de internacionalización que permitirá a personas egresadas de áreas de la salud acceder a oportunidades laborales en Canadá y Estados Unidos.

Figuras 7 y 8. Primer curso de la Escuela Mexicana de la Construcción en la Universidad de Colima



Figura 9. Programa *Talent Work Health Professional* Universidad de Colima



Talentwork
HEALTH PROFESSIONAL
UdeC

Programa dirigido a egresados (as) o a punto de egresar
de la licenciatura enfermería de la U de C

¿Te interesa trabajar en Estados Unidos?

Infórmate

Federación de Egresados de la Universidad de Colima

📍 Av. Gonzalo de Sandoval 420. Col. Las Víboras
☎ 312 316 11 22 🌐 ucol.mx/feuc/
✉ feuc@ucol.mx

 **STAFFBRIDGE** Group



 Feuc Colima, Mex  Feuc_udec

No obstante, reconoce que hay tareas pendientes. Le gustaría ver a la FEUC convertirse en una auténtica red de apoyo profesional, donde los egresados y egresadas puedan vincularse, contratarse, capacitarse y colaborar entre sí. Imagina una comunidad viva que no sólo celebre eventos, sino que se acompañe y se impulse en lo profesional y lo personal. “Sueño con una Federación con canales de comunicación robustos, alimentada por una red solidaria entre generaciones de egresadas y egresados”, dice con convicción.

Carolina sabe que el tiempo es limitado y que las transformaciones profundas requieren continuidad. Por eso insiste en que el mayor consejo para quienes vengan después es que quieran profundamente a la Universidad de Colima, entender que la FEUC es su brazo extendido en la sociedad, y que cada proyecto debe partir de los contextos y necesidades reales.

A las y los futuros egresados les sugiere que no se desconecten de su universidad. “Afiliense, participen, regresen, compartan lo que saben. Sólo así —señala— será posible construir una sociedad mejor, sumando tiempo, talento y voluntad desde donde nos toque estar. Cuando egresé, por ejemplo, me desvinculé totalmente de la Universidad, pero algunos de mis compañeros de generación laboraban allí y a través de ellos fue como estuve en contacto permanente con la institución. Me tocó en su momento estar participando en la actualización de algunos planes de estudio, dar mi contribución como egresada en la situación de las competencias que tenía. Por eso, a las nuevas generaciones de egresados y egresadas les digo que estén en contacto con la Universidad, que se afilien, que participen en actividades no sólo académicas, sino recreativas, culturales. Finalmente, mañana o pasado nuestros hijos, nuestras hijas van a estar en la institución estudiando”.

Carolina sabe que el camino no siempre es sencillo. En su primer año como presidenta enfrentó un desafío personal que recuerda con una sonrisa. A punto de realizarse la tradicional carrera FEUC, uno de los eventos más importantes del año, enfermó de dengue y estuvo a punto de no asistir. Con esfuerzo, logró presentarse para dar el arranque, pero tuvo que retirarse de inmediato. “Me fui tranquila porque mi equipo sacó adelante el evento. Ese día entendí que la FEUC no es una persona, es un equipo, es una comunidad”.

Figura 10. Arranque de la Décima Carrera FEUC



Figura 11. Carolina Venegas en compañía de Blanca Liliana Díaz Vázquez, presidenta del Voluntariado Universitario; de la presidenta de la Junta de Asistencia Privada, así como de directores de diversas IAP



Figura 12. Actividades en Tecomán con la Asociación de Egresados y Egresadas de Biología, en Comunidad FEUC



Para Carolina, “la etapa en que nos encontramos y estamos trabajando es la de conformar una red de apoyo. ¿Por qué? Porque cada día son más los egresados y las egresadas, y estamos en diferentes lugares laborando, y el generar una red de apoyo contribuye a que podamos acceder a mejores trabajos a través de las personas egresadas que se encuentran en diferentes lugares y que nos pueden ayudar en la capacitación o la mejora. Aspiramos a consolidar una plataforma de apoyo para que egresados y egresadas, puedan ayudarse entre sí o que podamos ayudarnos unos a otros”.

Le gustaría desarrollar una red o plataforma “en la cual podamos interactuar entre egresados y que podamos ofrecer tanto bienes como servicios o ayuda”, algo similar a una red en Facebook, dice, como un grupo de apoyo. “Por ejemplo, un grupo de mujeres que nos suscribimos, nos aceptan y es de ayuda; preguntas desde ‘qué doctor me recomiendan’, hasta ‘quién conoce un especialista para X o Y tema’. ¿Por qué no trasladar eso al apoyo entre egresados y egresadas? A eso aspiramos, a que exista una interacción directa y que podamos ayudarnos entre nosotros mismos”.

Hoy, desde la presidencia, Carolina sigue soñando con una FEUC más fuerte, más visible y cercana. Una Federación que no sólo mire al pasado con gratitud, sino que construya todos los días el futuro que sus egresados, la Universidad y la sociedad merecen.

Anexos

Figura 13. La FEUC se sumó a la Jornada Nacional de Tequios por la Paz y contra las Adicciones



Figura 14. La FEUC organizó la segunda cena de egresados y egresadas, titulada *Reencuentro de Historias*



Figura 15. Celebración de la tercera
cena de egresados y egresadas *Reencuentro de Historias*



Figura 16. Charla informativa de la FEUC para egresados y egresadas



Figura 17. Jornada de afiliación masiva con personal del SAT



Figura 18. Representantes de la FEUC y de las Asociaciones de Egresados y Egresadas de Biología, Medicina Veterinaria, Agropecuaria, Contabilidad y Administración en Armería



Figura 19. Representantes de la FEUC y de las Asociaciones de Egresados y Egresadas de Agropecuaria, Contabilidad y Administración visitaron Tecomán



Figura 20. Integrantes de la FEUC evaluaron con éxito las metas estratégicas 2023 del H. Ayuntamiento de Villa de Álvarez



Figuras 21 y 22. Egresadas y egresados de la Universidad de Colima recibieron la beca “Apoyo al Egreso” otorgada por la FEUC para titulación



Figura 23. Taller de *Pitch Sales* dirigido a emprendedores y emprendedoras



Figura 24 a 26. Firma de convenios con empresas de Manzanillo



Figura 27. Gestiones de egresados y egresadas de Ingeniería Civil, para otorgar becas a estudiantes de esta misma carrera



Figura 28. La FEUC se sumó a las actividades de la lucha contra el cáncer organizadas por el Voluntariado Universitario



Figura 29. Charla de afiliación a integrantes del Colegio de Ingenieros Civiles



Figura 30. Homenaje en vida a su primer presidente, el Licenciado Miguel Chávez Michel



Capítulo X.

Una estructura que sostiene, pero también exige cambiar: los estatutos de la FEUC

En los primeros años de la Federación de Egresados de la Universidad de Colima, los estatutos fueron un pilar esencial para darle orden y dirección al naciente proyecto. Miguel Chávez Michel, primer presidente, los recuerda como un esfuerzo colectivo que buscó consolidar un cuerpo normativo capaz de dar sentido y rumbo a una organización que entonces apenas se abría camino. Para él y sus contemporáneos, redactar esos estatutos fue sentar las bases de una Federación que debía defender el nombre y prestigio de las y los egresados de la Universidad de Colima, en un contexto estatal donde predominaban los profesionistas formados en instituciones de fuera, como Chapingo o la UNAM.

Sin embargo, con el paso del tiempo, ese mismo documento que había dado certeza, comenzó a evidenciar limitaciones. Así lo reconoce Sergio Wong, quien asumió la presidencia en un contexto pandémico que obligó a digitalizar procesos, simplificar estructuras y buscar nuevos modos de convocar a las y los egresados. Wong heredó una propuesta de reforma estatutaria iniciada por su antecesora, Oriana Zaret, y aunque el documento se trabajó en varias sesiones, nunca se concretó. Entre las principales dificultades que señala estaba la “pesadez” de las estructuras, pues se exigía integrar comités y asociaciones con un número de personas difícil de reunir en tiempos donde el voluntariado no era tan fácil de sostener.

Carolina Venegas, presidenta en funciones al momento de este relato, ha insistido en que los estatutos, aunque sólidos en sus principios, requieren ser actualizados para responder a los cambios institucionales y sociales. Un ejemplo claro, comenta, es que los estatutos siguen haciendo referencia a áreas universitarias que ya no existen en la estructura orgánica actual, como la Dirección de Vinculación con Egresados. Además, Carolina ha propuesto flexibilizar la conformación de asociaciones, considerando las diferencias entre las carreras con pocas o muchas personas egresadas. “No puede pedírsele lo mismo a una asociación de Filosofía que a una de Medicina”, comenta.

Carlos Garibay, por su parte, recuerda que durante su gestión (2005-2013), el estatuto fue un soporte importante, pero no evitó las dificultades operativas que enfrentó por la falta de financiamiento y la carencia de personal. A pesar de esas limitaciones, destaca que el estatuto ofrece claridad sobre los fines de la Federación: organizar a las y los egresados, acercarlos a la universidad y proyectarlos hacia la sociedad. Aun así, Garibay reconoce que los tiempos cambiaron y que es necesario repensar la operatividad sin perder la esencia fundacional.

Lo que es claro en todos los testimonios es que el estatuto ha sido un punto de referencia, pero también una frontera que limita la capacidad de adaptación de la FEUC. Cada presidencia ha intentado, en mayor o menor medida, dejar lista una reforma que permita a la Federación responder a los tiempos actuales: a los nuevos lenguajes digitales, a las dinámicas laborales cambiantes y a la necesidad de construir una comunidad de egresados y egresadas más horizontal, más cercana y útil para la sociedad colimense.

La tarea de actualizar el estatuto ha quedado como una deuda pendiente que recorre varias administraciones, pero también como una promesa que sigue viva. Quizás el mayor aprendizaje es que, así como la Universidad de Colima ha sabido transformarse para seguir siendo vigente, también su Federación de Egresados deberá aprender a cambiar sus reglas sin perder su espíritu. En ese tránsito, lo que sostenga a la FEUC no serán sólo sus estatutos, sino la capacidad de cada generación de egresados y egresadas de asumir el reto de darle nueva vida a esa estructura que alguna vez fue pionera y que hoy necesita volver a mirar hacia adelante.

Entre la política y la pertenencia: La mirada de los rectores

Es importante no olvidar que las universidades, por magníficas que sean, son guiadas por personas como nosotros, con sus aciertos y errores. Los docentes, directivos y rectores, son personas que han estudiado incluso en las mismas instituciones que ahora dirigen o en las que enseñan. Son hombres y mujeres, además, movidos por pasiones, por filias y fobias, como todos, pero también por las ganas de mejorar, y que han necesitado subir a hombros de quienes los precedieron para ver un poco más lejos.

En el caso de los rectores, a partir de las circunstancias históricas que les tocó vivir y enfrentar, tuvieron que tomar decisiones con lo que en su momento sabían, con lo que eran, y con lo que lograron ver desde los techos y muros que en su tiempo se estaban edificando. La vida es eso que cada día vamos construyendo todas y todos con lo mejor que tenemos y con lo que otras personas edifican con nosotros y a nuestro alrededor.

A la distancia, los cinco últimos rectores y el actual comparten la relación de trabajo y colaboración que mantuvieron con la Federación y nos dicen cómo es que la conciben. Todos ellos coinciden en una misma idea: que la FEUC, nacida desde la propia Universidad, debe ser un puente que vincule no sólo a la institución con las y los egresados y a su vez con la comunidad, sino también con el presente y futuro de Colima, de la región y del país. A esas voces se suma la del rector actual.

La semilla política de la FEUC

Fernando Moreno Peña entiende a la Federación desde dos puntos de vista: como un organismo que vincula a las y los egresados con la Universidad desde lo académico y como una instancia que les organiza políticamente para influir de manera positiva en los lugares donde trabajan, viven o tienen su campo de acción. “Y así lo hicimos. Actualmente no tiene una finalidad política, sólo el vínculo con la Universidad en sus diferentes áreas, en cursos de educación continua, posgrados, maestrías y en las actividades culturales. Ya no es una organización política, como aquel momento se consideró”.

En un momento de la conversación dice que, en los ochenta, durante los años de expansión de la Universidad de Colima, él estuvo a cargo de la

Dirección General de Vinculación con Egresados, que es el antecedente más directo de la FEUC. Esa Dirección, que fue parte de la estructura administrativa institucional, se creó para fortalecer la relación con egresados, egresadas, y con la comunidad externa.

Fernando considera más sano que la FEUC se oriente a las cuestiones académicas, sociales y culturales, “igual que los fines que tiene la Universidad, porque la institución no tiene una finalidad política, sólo interactúa con los gobiernos, los poderes, la sociedad y con las organizaciones sociales. La finalidad de la FEUC es ahora una vinculación con las funciones sustantivas que la Universidad tiene: la docencia, la investigación, la difusión de la cultura. No es una organización política. En aquel momento así se necesitaba”.

Congruente con estas ideas, dice que quien busque dirigir esta Federación debe ser una universitaria o universitario “comprometido con las funciones de la Universidad y sus fines. Debe ser una persona que entienda cuál es el proyecto académico que la Universidad tiene y hacerlo prevalecer. También debe mantener vinculados a las y los egresados al proyecto académico de la institución y sumarse a la lucha y defensa de lo que la Universidad de Colima representa”.

Recuerda también que, cuando fue rector, le dio todo su respaldo a la FEUC, que en aquellos tiempos “estaba en crecimiento”.

De las aulas a la sociedad: el círculo virtuoso

Carlos Salazar Silva dice que la Federación de Egresados fue importante durante su administración, porque vinculaba a las personas egresadas con la sociedad y también trajo la sociedad a la Casa de Estudios. “Pudimos generar un consejo consultivo de vinculación social. Ese consejo generó propuestas de nuevas opciones educativas en la Universidad. Incluso se generó desde el consejo, con los organismos evaluadores externos, una propuesta de cambios a los planes y programas de estudio”.

La FEUC, recuerda, “fue importante para que la Universidad tuviera presencia y acción dentro de la sociedad colimense. Es vital que las y los egresados no únicamente se sientan universitarios, sino que deben vincularse a la Universidad como lo están con el sector social y productivo. ¿Por qué?, porque desde ahí, con la experiencia viva que están teniendo en el aspecto profesional, pueden generar propuestas importantes para mejorar el proceso formativo de las escuelas y facultades de donde egresaron”.

Quien quiera encabezar la Federación de Egresados, dice, debe reunir al menos tres condiciones: “número uno, tener ilusión por superar las tareas realizadas el día anterior, eso inyecta energía a las nuevas generaciones; número dos, honestidad, que coincida lo que dice con lo que hace, eso también es un ejemplo; y tres, tener una visión muy clara de lo que es ser un mejor ciudadano. Pensamos que la Universidad es nada más una institución de transmisión del conocimiento, pero no, es algo más que eso, es la suma de aspectos culturales, científicos y humanísticos, que son vitales y fundamentales para tener una mejor sociedad”.

Una red que transforma vidas

Miguel Ángel Aguayo, como buen médico y cirujano, es más práctico. Dice que una Universidad debe formar profesionales que enseñen y que también aprendan. “Creo que la FEUC ha sido un baluarte para que los egresados de la licenciatura encuentren dentro de la Universidad una serie de vías para hacer maestrías o doctorados. Además, es un gremio muy unido, de miles de jóvenes profesionistas egresados de nuestra universidad”.

En cuanto a la función política de la FEUC, piensa que la política dentro de la Universidad es necesaria “porque la Universidad transforma vidas, y al transformar estas vidas las hace viables”. También les brinda una formación política, y dependerá de cada egresado o egresada cómo ejerce esa formación y desde qué partido político o trinchera. “Ésa es también una función que hace la propia Federación de Egresados”.

Él no cree que la FEUC deba modificar sus estatutos “porque sus objetivos siguen siendo los mismos: interactuar con nuestros egresados con una formación humanística, académica y política. El ser humano es un ser político, así es que obviamente la FEUC tiene que hacer política, pero política con sus egresados, y que ellos escojan la opción que más les corresponda en el ámbito de los partidos políticos. Ésa es una función que hace la FEUC y precisamente el licenciado Chávez Michel fue un pionero en formar, dentro de la política, cuadros que ahora están en los diferentes ámbitos de la función pública”.

El valor de la coordinación y la visión compartida

Para Ramón Arturo Cedillo Nakay, la creación de la Federación de Egresados fue una decisión visionaria. “Su propósito fue darle relevancia a las y

los egresados de la institución fortaleciendo su vínculo con la sociedad y los empresarios. Si no existiera este organismo, muchos esfuerzos individuales quedarían dispersos”.

Asegura que la función de la FEUC “sigue siendo esencial: vincular, coordinar y hacer visibles los logros de quienes se formaron en esta casa de estudios”. En este contexto, afirma, quien encabece la Federación “debe ser una persona preparada, con un profundo conocimiento de lo que es la Universidad de Colima y de las profesiones que en ella se enseñan”.

Aunque reconoce que la Federación tiene un componente político, subraya que su esencia debe ser académica. “Si se politizan demasiado las cosas, no llegan a buen destino. La FEUC debe centrarse en el impulso académico y profesional de las personas, y sólo en un segundo plano, usar la política como herramienta de gestión”.

Durante su gestión al frente de la Universidad, dice, el trato con la Federación fue cordial y de apoyo, “porque la relación con nuestros egresados y egresados es fundamental: nos interesa mucho saber qué pasa con ellos, cómo se desarrollan, cómo podemos acompañarlos, porque son la razón de ser de la Universidad”.

Cedillo Nakay considera que la FEUC ha sabido evolucionar y adaptarse a los cambios tecnológicos y sociales, por lo que augura que en los próximos años seguirá encontrando su lugar. “Además, la Universidad de Colima siempre ha sabido interpretar las necesidades de su tiempo y adaptarse, igual que la Federación. La UdeC y la FEUC han crecido y se han fortalecido juntas. Los retos seguirán existiendo, y qué bueno que así sea, porque gracias a ellos es posible mejorar y responder a la necesidad de los tiempos”.

Un semillero de líderes para el estado y la Universidad

Para José Eduardo Hernández Nava, la FEUC debe vincular a las y los egresados con su Universidad, constituir asociaciones y trabajar desde los municipios. La Federación de Egresados, asegura, “es un factor muy importante que ha permitido a nuestros egresados el que puedan ser reconocidos por la sociedad y por los sectores productivos y sociales de la entidad”.

Su FEUC ideal es un organismo en ascenso, buscando siempre actividades para que las y los egresados continúen formándose y se vinculen más con la Universidad. Para lograr esto, dice, necesita de un líder con las siguientes carac-

terísticas: “activo, leal, institucional, organizado y que coloque siempre a las y los egresados en primer lugar dentro de los proyectos que encabeza la Federación”.

La Federación, insiste, debe estar siempre vinculada a la Universidad, y aprovechar cuando surjan de ella líderes políticos. “Es un semillero enorme el que existe en la FEUC y se pueden detectar allí líderes políticos que en un momento puedan incidir en el desarrollo de nuestro estado y el de la propia institución”.

El reto de la vinculación permanente

Para Christian Jorge Torres Ortiz Zermelo, rector actual, la vinculación con las y los egresados es y será siempre un reto permanente. “Al ser una universidad pública tan grande y de la que egresan tantos jóvenes cada año, el desafío de estar presentes y vinculados con nuestros egresados es fundamental para la FEUC. Lo han venido haciendo bien. No es una tarea fácil, pero estas acciones vinculantes que cada vez realizan más, con gremios, con asociaciones, con acciones, con programas, me parecen también fundamentales”.

La Federación, dice, “es un puente que les permite a las egresadas y egresados sentirse parte de la Universidad de Colima”, por lo que le parece un gran reto la acción vinculante, permanente de la FEUC con las miles de personas egresadas de la institución educativa.

En el tema político, Christian Torres Ortiz, egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la propia Universidad de Colima, asegura que “desde la Universidad siempre se hace política. No se hace política de partido, pero se hace política, porque la política es una acción humana que te permite estar presente, estar escuchando, estar resolviendo temas. Cuando hablas de política parece que te decantas por un tema de partido. No es así. Entonces, la política que tiene que hacer la FEUC es acercarse a las y los egresados, tener un contacto permanente, y algo que me parece fundamental: escucharlos, sobre todo si queremos reestructurar un programa educativo. Su opinión es fundamental para quienes estamos de este lado y poder tomar en cuenta a nuestros egresados”.

Dice que los tiempos actuales, que a él le está correspondiendo enfrentar, son muy vertiginosos y cambiantes. El lema de su administración es “Pertinencia que transforma”; en este sentido, refiere que “una obligación, desde la Universidad, es estar revisando nuestros programas de estudio, técnicos, superiores y de posgrado, y qué mejor que en ese proceso podamos

preguntarles a nuestros egresados su opinión, con una ventaja bien interesante, que en altísimo porcentaje los trabajadores y trabajadoras de la Universidad son egresados de nuestra institución”.

Este proceso de preguntarles a las y los egresados, agrega, empata con otro tema que ha sido una constante en su administración: la pertenencia, el generar identidad con la Casa de Estudios.

Los cinco testimonios aquí plasmados abren una ventana a la memoria, pero también al porvenir. Coinciden en algo esencial: la Federación de Egresados de la Universidad de Colima es un organismo vivo, perfectible y necesario. Ha sabido adaptarse a los tiempos, dejar atrás etapas, asumir nuevas funciones y mantener vigente su razón de ser: tender puentes entre la Universidad, sus egresados y la sociedad.

¿Hacia dónde debe caminar la FEUC? Quizá no haya una sola respuesta. Pero las voces de quienes han dirigido la Universidad sugieren un mismo horizonte: una Federación que escuche a sus egresados, que les convoque a seguir aprendiendo, que los vincule a los grandes desafíos de la sociedad, que fomente su sentido de pertenencia y que sea un espacio de encuentro, de crecimiento y proyección.

Pero ese ideal de Federación no lo puede lograr solamente su presidenta o su presidente. De lograrse, será una tarea de todas y todos, a partir de lo que cada quien pueda aportar: tiempo, ideas, conocimiento, talento, compromiso. Porque nadie sobra en este camino. Porque todos —desde cualquier lugar, desde cualquier trinchera— pueden sumar para que la FEUC siga siendo lo que siempre ha querido ser: una vía de retorno, pero también de ida hacia un futuro mejor.

Epílogo

Un camino que apenas comienza

Dicen que todo viaje es también un regreso a los orígenes, a uno mismo. Que cada paso que damos, aunque parezca alejarnos, es en realidad un paso más hacia el reencuentro. Esto es la Federación de Egresados de la Universidad de Colima: un *camino de regreso*. Un puente tendido entre lo que fuimos y lo que podemos llegar a ser juntos.

A lo largo de estas páginas, hemos escuchado las voces y conocido las huellas de quienes aceptaron la responsabilidad —nunca fácil— de sostener y proyectar esta organización que, aunque para algunos sea sólo un nombre o un registro, para otros se ha convertido en un espacio de pertenencia, en una causa común, en una nueva forma de volver a casa.

Cada presidenta, cada presidente, con sus luces y sus tiempos, nos muestra que la FEUC es, antes que cualquier estructura, un territorio vivo. Un organismo que se mueve, se adapta, se reinventa. La FEUC que se soñó en los años ochenta no es la misma que hoy se despliega por las redes digitales, que sueña con conectar egresadas y egresados de todas las generaciones y rincones del mundo, que quiere ser útil para la comunidad y dejar huellas tangibles en la sociedad colimense.

Quienes han dirigido esta Federación coinciden en algo que no se puede pasar por alto: los estatutos han sido y siguen siendo una brújula, pero no son la meta. Son un mapa que, como todo atlas, debe ser revisado, actualizado y reescrito cuando los caminos cambian o cuando las herramientas que nos sirven para recorrerlos se transforman.

Más allá de las estructuras, la FEUC ha demostrado ser una fuerza de encuentro, una excusa generosa para volvernos a mirar, para reconocernos no sólo como profesionales que egresaron de una misma universidad, sino como personas que podemos hacer algo mejor por esta tierra de calorones imposibles que nos vio nacer, estudiar o crecer.

Este texto comparte las memorias y los aprendizajes de quienes creyeron que la Universidad no termina en el aula, que el título no es un punto final, sino apenas un nuevo comienzo. Porque el verdadero valor de haber pasado por la Universidad de Colima no se mide sólo en lo que obtuvimos de ella, sino en lo que somos capaces de devolverle: desde el conocimiento hasta la empatía y desde el servicio hasta el compromiso por transformar lo que no funciona en nuestra sociedad.

Aquí nadie sobra. Nadie está demasiado lejos. Nadie está fuera del alcance de esta red invisible que une generaciones, profesiones, municipios, causas y sueños. La FEUC es eso: una red que necesita de todas y de todos para seguir siendo fuerte, viva y verdadera. Porque una red no se sostiene por los nudos, sino por la tensión generosa de quienes se atreven a sostenerla, a renovarla, a estirla más allá de lo conocido.

Por eso, esta historia no se cierra aquí. Al contrario, apenas se abre como una invitación que atraviesa estas páginas y llega hasta tus manos. No importa si apenas egresaste o si lo hiciste hace décadas. No importa si has sido parte de este organismo o si es la primera vez que lees sobre la FEUC. Estás a tiempo. Siempre estamos a tiempo.

La Federación no es perfecta, porque está hecha de personas reales, de aciertos y de errores, de intentos y aprendizajes. Pero es de todos, de todas. Y puede llegar más lejos y más alto si más egresados y egresadas se animan a sumar su voz, su historia, su tiempo y su talento. Porque el futuro de esta organización, como el de la Universidad y el de Colima mismo, no está escrito en las actas ni en los estatutos: se escribe en cada acción, en cada encuentro, en cada compromiso que las personas aceptan o dejan pasar.

Porque una universidad pública y los organismos que la integran solamente cumplen su propósito cuando sus egresadas y egresados, lejos de darle la espalda, deciden regresar, sumar, agradecer y compartir. Porque volver a la Universidad no es nada más un acto simbólico. Es una manera de decir que este camino de regreso también puede y debe ser un camino hacia adelante, hacia nosotros mismos, como comunidad.

Un camino de regreso. 40 años de la FEUC de Jorge Vega, Alma Cecilia Sánchez Pulido y Anna Karina Alcántar García, fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, www.ucol.mx. La edición se terminó en noviembre de 2025. En la composición tipográfica se utilizó la familia Adobe Garamond Pro. Programa Editorial No Periódico: Eréndira Cortés Ventura. Maquetación: José Luis Ramírez Moreno. Corrección y cuidado de la edición: Leticia Bermúdez Aceves y Eréndira Cortés Ventura. Plataformas digitales: Benjamín Cortés Vega y Damara Josselin Jiménez Armenta.

A través de estas páginas participará de un ejercicio profundamente humano: reconstruir lo invisible. Este libro no sólo narra hechos o documenta memorias en la voz de sus protagonistas, sino que convoca algo más hondo y necesario: el acto de volver a mirar lo que nos ha traído hasta aquí, para entender mejor dónde estamos.

Las palabras están tejidas con las voces y recuerdos de quienes se atrevieron a asumir la tarea de crear, sostener y renovar la Federación de Egresados de la Universidad de Colima a lo largo de cuarenta años. Es una forma de volver visible lo invisible, de acompañar a las y los protagonistas en sus asambleas, de seguir sus pasos, sus tropiezos y aciertos. Porque toda memoria debe ser semilla viva que alimente a quienes ahora, cuatro décadas después, continúan sembrando y nutriendo los mismos territorios.

ISBN: 978-968-9733-05-8



UNIVERSIDAD DE COLIMA